

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA



TESIS

“Estilos de Crianza y Estrategias de Afrontamiento del Estrés como predictores del Bienestar Psicológico de los adolescentes en centros educativos, Choluteca, Honduras”

Presentada por

María Kibett Oseguera López

Para optar al grado de Máster en Psicología Clínica

Asesor:

Bryan Emir Montecinos

Tegucigalpa, M.D.C., Honduras, C.A. octubre, 2025

LISTADO DE AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Doctor Odir Aarón Fernández Flores
Rector

Doctora Lourdes Rosario Murcia
Vice-Rectora Académica

Abogado José Alexander Ávila Vallecillo
Secretario General

Doctor Armando Euceda
Director del Sistema de Estudios de Postgrados

Máster Carmen Julia Fajardo Cardona
Decana Facultad de Ciencias Sociales

Doctora Sixta Yesenia Martínez García
Coordinadora General de Postgrado Facultad de Ciencias Sociales

Máster Gilma Paola Hernández
Jefa de la Escuela de Ciencias Psicológicas

Máster Yaraní Echenique
Coordinadora Académica Maestría en Psicología Clínica

Doctor Miguel Landa Blanco
Coordinador de Investigación y Vinculación de la Maestría en Psicología Clínica

Agradecimientos

A Emir Montecinos, asesor temático metodológico, quien ha sido pieza clave para el desarrollo de mi proyecto de investigación.

A Miguel Landa Blanco, quien ha sido para mí una guía, agradezco su paciencia, sus consejos y palabras de ánimo en el proceso y desarrollo de mi proyecto de investigación.

A la Licenciada Dulce Navas, directora del centro educativo Brigadas de Amor Cristiano, y a todo el equipo de docentes, quienes a través de su paciencia y cooperación hicieron posible la aplicación de este estudio.

A la Licenciada Rosa Emelda Osorto, directora del centro educativo José Cecilio del Valle, y a todo el equipo del centro de prevención de violencia estudiantil, coordinado por el Licenciado Hermes Aguilera, y a las docentes Ruth Aguilera, Nohemy Ortiz. Quienes brindaron su apoyo para poder conocer y compartir las experiencias de vida de los y las estudiantes.

A la licenciada Lina Cerrato, directora del centro educativo Santa María Gorreti, y a todo el equipo de docentes y padres de familia, quienes depositaron su confianza y apoyo para el desarrollo de esta investigación.

Al licenciado Luis Aguirre, director del Instituto Tecnológico en Administración de Empresas del Sur (INTAE-Sur), y a todo el equipo de docentes y padres de familia, quienes brindaron su confianza y apertura para el desarrollo de esta investigación.

A los y las estudiantes, por su valiosa participación, confianza y generosidad al compartir sus experiencias. Su disposición fue fundamental para la realización de este estudio y para dar voz a quienes aún no han podido contar su historia.

Dedicatoria

Dedico esta tesis de investigación, en primer lugar, a Dios, quien nunca soltó mi mano y ha estado presente en cada uno de mis pasos, guiándome con amor y fortaleza.

Con especial amor, dedico este logro a mi amada abuela Teresa Escobar, quien fue, es y será siempre mi fuente de inspiración y sabiduría. Aunque ya no estés físicamente, “Abu, tu luz, tu amor y tus enseñanzas siguen iluminando cada uno de mis pasos”.

Gracias por enseñarme a luchar por mis sueños.

A mis padres, Glenda López y Santos Oseguera, quienes han sido mi soporte incondicional y la luz que me impulsa a luchar desde el momento en que llegué a este mundo. A mis hermanas, sobrinas, cuñado, por su amor infinito y su constante apoyo. A mi familia en general, quienes son el motor que me anima a continuar día a día,

A mi colega y amiga Gretel Portillo, quien ha sido una pieza invaluable para culminar este proyecto de investigación, gracias por no soltar mi mano.

Al equipo de psicólogas Cristelli Rivera, Gretel Portillo, María Fernanda Ulloa, María de los Ángeles Jerezano, a quienes rindo mis más sinceras muestras de agradecimiento, ya que creyeron en este proyecto de investigación y brindaron su enorme aporte para la aplicación y recolección de la información en los centros educativos participantes.

Pero, sobre todo, esta tesis está dedicada a mi niña interior, quien, a pesar de las adversidades, nunca dejó de soñar, perseveró con valentía y hoy celebra la realización de uno de sus más grandes anhelos.

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo analizar los estilos de crianza y las estrategias de afrontamiento del estrés como predictores del bienestar psicológico de los adolescentes de centros educativos, en Choluteca, Honduras. La metodología utilizada fue de tipo cuantitativo con un diseño no experimental, y de temporalidad transversal. Se utilizaron tres instrumentos de recolección de datos: Escala de Estilos de Crianza de Steinberg, el Inventario Breve de Afrontamiento COPE-28, la Escala de Satisfacción con la Vida (SWLS). La muestra fue conformada por 320 estudiantes de cuatro centros educativos de la ciudad de Choluteca. De acuerdo con los resultados obtenidos en el presente estudio, se utilizó un modelo de regresión lineal múltiple. Como variables independientes se consideraron el sexo, la edad, el grado, el centro educativo, los estilos de crianza y las estrategias de afrontamiento. El modelo resultó estadísticamente significativo, lo que indica que el 23.10% de la varianza en la satisfacción con la vida se explica por el conjunto de variables. Al analizar los predictores individuales se encontró que un mayor afrontamiento activo ($\beta=.47279$, $p=.035$) y un mayor estilo de crianza marcado por el compromiso ($\beta=.18895$, $p=.001$) predicen puntajes elevados de satisfacción con la vida. Ninguna de las demás variables independientes resultó estadísticamente significativa ($p>.05$). Estos resultados se discuten a la luz de la teoría y sus posibles implicaciones.

Palabras clave: Adolescentes, Estilos de crianza, Estrategias de Afrontamiento al Estrés, Bienestar Psicológico.

Abstract

The present study aimed to analyze parenting styles and stress-coping strategies as predictors of psychological well-being among adolescents in schools in Choluteca, Honduras. The methodology used was quantitative, with a non-experimental, cross-sectional design. Three data collection instruments were used: the Steinberg Parenting Styles Scale, the COPE-28 Brief Coping Inventory, and the Satisfaction with Life Scale (SWLS). The sample consisted of 320 students from four schools in the city of Choluteca. Based on the results obtained in the present study, a multiple linear regression model was used. Sex, age, grade, school, parenting styles, and coping strategies were considered independent variables. The model was statistically significant, indicating that these variables explain 23.10% of the variance in life satisfaction. When analyzing individual predictors, it was found that greater active coping ($\beta = .47279$, $p = .035$) and a more engaged parenting style ($\beta = .18895$, $p = .001$) predicted higher life satisfaction scores. None of the other independent variables were statistically significant ($p > .05$). These results are discussed in light of the theory and its potential implications.

Keywords: Adolescents, Parenting Styles, Stress Coping Strategies, Psychological Well-being.

Tabla de Contenido

Introducción.....	1
Capítulo 1: Planteamiento del Problema	3
1.1 Construcción del Objeto de Estudio	3
1.2 Preguntas de Investigación	5
1.3 Objetivos de la Investigación.....	5
1.3.1 Objetivo General.	5
1.3.2 Objetivos Específicos.....	5
Capítulo 2: Marco Teórico	9
2.1 Adolescencia.....	9
2.1.1 Necesidades Socioafectivas de los Adolescentes.....	10
2.1.2 Modelos Parentales en los Adolescentes	11
2.1.3 Contexto Familiar de los Adolescentes.....	12
2.2 Estilos de Crianza en los Adolescentes	15
2.3 Dimensiones de los Estilos de Crianza en los Adolescentes	16
2.3.1 Compromiso y crianza familiar en los adolescentes	16
2.3.2 Control Conductual.....	16
2.3.3 Autonomía en los adolescentes	17
2.4 Definición de Estrés.....	18
2.5 Estrategias de Afrontamiento en los Adolescentes.....	18
2.6 Bienestar Psicológico.....	23
2.6.1 Dimensiones en el Bienestar Psicológico	23
2.6.2 Bienestar Psicológico y Necesidades Psicosociales en Adolescentes	24
2.7 Estilos de Crianza y Estrategias de Afrontamiento en Adolescentes.....	25
2.8 Estrategias de Afrontamiento y su Relación con el Bienestar Psicológico	26
2.9 Bienestar psicológico y estilos de crianza en adolescentes.....	27
2.10 Estado del Arte	28
2.10.1 Estudios Internacionales.....	28
2.10.2 Estudios Nacionales	30
2.11 Hipótesis	31
Capítulo 3: Marco Contextual	32
3.1 Estilos de Crianza de Adolescentes en América Latina	32
3.2 Estilos de Crianza en Honduras.....	34
3.3 Afrontamiento y Pobreza en los Adolescentes en Honduras	35
3.4 Educación en los Adolescentes en Honduras	37

3.5 Salud de los Adolescentes en Honduras	39
3.6 Factores de Violencia en la Adolescencia	40
3.7 Ley de los Derechos de la Niñez y Adolescencia en Honduras	43
Capítulo 4: Metodología de la Investigación.....	45
4.1 Enfoque, Alcance y Diseño de la Investigación.....	45
4.2 Técnicas de recolección de información	45
4.2.1 Escala de Estilos de Crianza de Steinberg.....	45
4.2.2 Inventario Breve de Afrontamiento COPE-28	47
4.2.3 Escala de Satisfacción con la Vida SWLS.....	48
4.3 Población y Muestra.....	49
4.4 Consideraciones Éticas	50
4.4.1 Privacidad y Confidencialidad de los Participantes.....	50
4.5 Plan de Análisis	51
Capítulo 5: Resultados	52
5.1 Descripción de los Resultados de la Escala de Estilos de Crianza	52
5.2 Descripción de Resultados de la Escala COPE-28	58
5.3 Descripción de los Resultados de la Escala de Satisfacción con la Vida.....	65
5.4 Descripción de los Resultados Modelo de Regresión Lineal.....	67
Capítulo 6: Discusión	69
6.1 Conclusiones	69
6.2 Recomendaciones	73
6.3 Limitaciones del Estudio y Recomendaciones para Futuras Investigaciones.....	74
Referencias Bibliográficas	76
Anexos	91
Anexo A. Consentimiento Informado.....	91
Anexo B. Carta de Autorización	94
Anexo C. Carta de Asentimiento	96
Anexo D. Escala Estilos de Crianza Steinberg.....	98
Anexo E. Inventario Breve de Afrontamiento COPE-28.....	100
Anexo F. Escala de Satisfacción con la Vida (SWLS)	102
Anexo G. Aprobación del Comité de Ética de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.....	103

Índice de Anexos

Índice de Anexos

Anexo A. Consentimiento Informado	91
Anexo B. Carta de Autorización	94
Anexo C. Carta de Asentimiento	96
Anexo D. Escala de Estilos de Crianza.....	98
Anexo E. Inventario Breve de Afrontamiento COPE-28.....	100
Anexo F. Escala de Satisfacción por la Vida SWLS	102
Anexo G. Aprobación del Comité de Ética.....	103

Índice de Tablas

Tabla 1. Descripción de medias de la escala estilos de crianza.....	53
Tabla 2. Descripción de los tipos de estilos de crianza.....	55
Tabla 3. Diferencias de medias de la escala estilos de crianza	58
Tabla 4. Comparación de la escala de estilos de crianza en función al sexo.....	58
Tabla 5. Descripción de medias del inventario breve COPE-28.....	59
Tabla 6. Diferencias de medias del inventario COPE-28	63
Tabla 7. Comparación en función al sexo del inventario COPE-28.....	64
Tabla 8. Descripción de medias de la Escala Satisfacción con la vida	66
Tabla 9. Descripción de medias en función al sexo de la escala satisfacción con la vida.....	66
Tabla 10. Coeficiente del modelo SV total.....	67

Introducción

La presente tesis tiene como propósito investigar sobre los estilos de crianza y las estrategias de afrontamiento del estrés como predictores del bienestar psicológico de los adolescentes de centros educativos en Choluteca, Honduras. Al respecto, la familia es la principal fuente de apoyo socioafectivo, puesto que contribuye a desarrollar herramientas de afrontamiento en los adolescentes. Debido a ello, resulta necesario identificar aquellos factores que intervienen en los procesos cognitivo-conductuales de los estudiantes.

Los estilos de crianza, tal como lo mencionan Henao y Ramos (2022), son un conjunto de comportamientos que ayudan al crecimiento y desarrollo del menor y son producto del ambiente familiar y social del adolescente. Por lo tanto, los estilos de crianza que se formen dentro del hogar, así como lo mencionan Sánchez et al. (2019), ayudarán al adolescente en el fortalecimiento de su desarrollo y proceso madurativo.

Según lo que mencionan Urzola et al. (2018), la adolescencia es una etapa del desarrollo humano caracterizada por diversos cambios biológicos, psicológicos y sociales. Durante este estadio, los adolescentes se ven influenciados por diversos factores que moldean su comportamiento, actitudes y formas de relacionarse con el entorno. Uno de los elementos más significativos en esta construcción es el tipo de sistema familiar y, especialmente, el estilo de crianza al que han sido expuestos. Estos estilos, transmitidos generacionalmente, ejercen una influencia directa en la formación de valores, normas y actitudes que los jóvenes adoptan como parte de su identidad.

No obstante, más allá del núcleo familiar, los adolescentes enfrentan múltiples exigencias derivadas del entorno social, entre ellas: la presión de grupo, las expectativas académicas y los conflictos interpersonales. Ante tales desafíos, los jóvenes desarrollan diversas estrategias de afrontamiento, entendidas como mecanismos psicológicos que les permiten manejar el estrés, adaptarse a nuevas situaciones y proteger su bienestar emocional.

Tal como explican, Urzola et al. (2018), quienes definen el afrontamiento como un conjunto de interacciones cognitivas y conductuales que el individuo emplea en respuesta a las demandas internas y externas que percibe como amenazantes o desbordantes de sus recursos personales.

Por lo tanto, la presente investigación es de vital relevancia para los tomadores de decisiones en la ciudad de Choluteca, en materia educativa y sistémica, dado que la expectativa es que los hallazgos generados brinden un panorama más amplio acerca de las razones que predicen determinados comportamientos de los estudiantes y así, poder orientar al menor, entendiéndolo desde su realidad sistémica y contextual. Además, el presente estudio dotará de herramientas que ayuden a tomar decisiones efectivas basadas en evidencia científica.

El capítulo I comprende el planteamiento del problema, los objetivos, las preguntas de investigación y, finalmente, la justificación del estudio. En el capítulo II, se encuentra la revisión bibliográfica que fundamenta teóricamente el presente estudio. En el capítulo III, se encuentra el marco contextual. En el capítulo IV, se enmarca la metodología del estudio que detalla el enfoque, diseño, tamaño de muestra y métodos de análisis estadísticos; mientras que en el capítulo V, se detallan los principales hallazgos del estudio. En el capítulo VI, se incluyen las conclusiones, las recomendaciones, las limitaciones del estudio y las futuras investigaciones. El documento finaliza con los anexos (consentimiento informado, dictamen del comité de ética, instrumentos de recolección de información).

Capítulo 1: Planteamiento del Problema

1. 1 Construcción del Objeto de Estudio

Los estilos de crianza, según Henao y Ramos (2022), constituyen un conjunto de comportamientos que favorecen el crecimiento y desarrollo del menor y son resultado tanto del entorno familiar como del contexto social en el que se desenvuelve el adolescente. En este sentido, los estilos de crianza que se consolidan en el hogar, tal como señalan Sánchez et al. (2019), contribuyen significativamente al fortalecimiento del desarrollo y al proceso de maduración del adolescente.

La etapa evolutiva de la adolescencia trae consigo una serie de cambios que pueden llegar a ser generadores de estrés, por lo cual es necesario orientar al adolescente a desarrollar habilidades psicosociales que le ayuden a afrontar los distintos desafíos. Sin embargo, la asimilación de los cambios no siempre se dará de manera efectiva, apareciendo comportamientos desadaptativos que afectan el desarrollo de su personalidad y la adaptación al entorno Ison y Aguirre (2002),

Aunado a ello, Oliva et al. (2008) mencionan que los estilos de crianza son aquellas conductas afectivas en los adolescentes, las cuales se encuentran asociadas con un rol paternal, que requiere de la comunicación y la promoción de la autonomía desde una perspectiva más generalizada, enfocándose en actitudes y conductas equilibradas entre padres e hijos.

Por lo tanto, las herramientas de afrontamiento que utilice el menor para hacer frente a los estímulos de estrés van a depender, como lo mencionan Besio et al. (2010), de la interacción familiar y de las experiencias que haya vivido durante su etapa evolutiva.

Muchos adolescentes, a lo largo de su desarrollo, provienen de familias en condiciones de vulnerabilidad. Al estar expuestos a distintos factores de riesgo, su desarrollo socioemocional puede verse afectado. Como resultado, al integrarse al entorno educativo, algunos de ellos arrastran las secuelas de las carencias vividas en el ámbito familiar. Esto puede impactar negativamente en su adaptación y rendimiento escolar. Ison & Aguirre (2002),

De acuerdo con estadísticas de Casa Alianza (2022), muchos centros educativos del país presentan serias deficiencias en infraestructura. También carecen de los recursos básicos e implementos psicopedagógicos necesarios para una educación adecuada. Esta situación genera un entorno poco estimulante para el aprendizaje y se convierte en una barrera para el desarrollo académico y psicosocial del adolescente. Como consecuencia, muchos jóvenes deben enfrentar desafíos que van más allá del contenido curricular, lo que afecta su motivación, su rendimiento y, en muchos casos, su permanencia en el sistema educativo.

El propósito central de la presente de investigación es analizar la relación existente entre los estilos de crianza, las estrategias de afrontamiento del estrés y cómo estas variables actúan como predictores en el bienestar psicológico de los adolescentes de los centros educativos: Brigadas de Amor Cristiano, Intae-Sur, José Cecilio del Valle y Santa María Goretti de la ciudad de Choluteca, Honduras. Asimismo, se pretende identificar los estilos de crianza predominantes en las familias de los adolescentes participantes, además de las principales estrategias de afrontamiento que los estudiantes emplean frente a situaciones de estrés propias de la etapa evolutiva en que se encuentran.

1.2 Preguntas de Investigación

¿Cuál es la capacidad predictiva de los estilos de crianza y estrategias de afrontamiento del estrés sobre el bienestar psicológico en los adolescentes de Brigadas de Amor Cristiano, Intae-Sur, José Cecilio del Valle y Santa María Goretti en Choluteca, Honduras?

1.3 Objetivos de la Investigación

1.3.1 Objetivo General.

Analizar los estilos de crianza y las estrategias de afrontamiento del estrés como predictores del bienestar psicológico de los adolescentes de los centros educativos Brigadas de Amor Cristiano, Intae-Sur, José Cecilio del Valle y Santa María Goretti en Choluteca, Honduras.

1.3.2 Objetivos Específicos.

1. Identificar los estilos de crianza y las estrategias de afrontamiento del estrés empleadas por los estudiantes en los centros educativos de Brigadas de Amor Cristiano, Intae-Sur, José Cecilio del Valle y Santa María Goretti en Choluteca, Honduras.
2. Determinar el nivel de bienestar psicológico de los adolescentes en los centros educativos de Brigadas de Amor Cristiano, Intae-Sur, José Cecilio del Valle y Santa María Goretti en Choluteca, Honduras.
3. Comparar los puntajes de estilos de crianza, estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico entre niños y niñas en los centros educativos de Brigadas de Amor Cristiano, Intae-Sur, José Cecilio del Valle y Santa María Goretti en Choluteca, Honduras.

4. Determinar la capacidad predictiva de las estrategias de afrontamiento del estrés y estilos de crianza sobre el bienestar psicológico de los adolescentes en los centros educativos de Brigadas de Amor Cristiano, Intae-Sur, José Cecilio del Valle y Santa María Goretti en Choluteca, Honduras.

1.4 Justificación

Según Adame et al. (2019), la adolescencia es una etapa clave en el desarrollo humano, marcada por cambios cognitivos, emocionales y sociales que influyen en la construcción de la personalidad y la conducta. Las interacciones con el entorno inmediato, como la familia, la escuela y los pares, pueden influir en el comportamiento de los adolescentes.

Complementariamente, para Gaete (2015), la adolescencia es una etapa donde los jóvenes atraviesan un proceso de exploración de identidad que implica la experimentación con conductas, estilos y grupos de pares, lo que puede generar distanciamiento o rebeldía frente a las figuras parentales. De modo que esta etapa resulta clave para la consolidación de la personalidad, ya que aquellos adolescentes que logran definir su identidad tienden a aceptar sus capacidades y limitaciones, promoviendo una mayor estabilidad emocional.

Asimismo, según González (2009), el término estrategias de afrontamiento constituye procesos cognitivos y conductuales que permiten a los individuos enfrentar, tolerar o reducir el impacto del estrés ante situaciones adversas. Por lo cual es necesario comprender cómo dichas estrategias influyen en la adaptación psicológica, especialmente en contextos de vulnerabilidad, con el fin de promover recursos personales que favorezcan el bienestar emocional y la resiliencia en los adolescentes.

Al respecto, Verdezoto & Machado (2021), señalan que el bienestar psicológico no solo implica la ausencia de enfermedad sino también la integración del bienestar físico, mental y social, resaltando la importancia de las dinámicas familiares, las cuales juegan un

papel determinante, ya que de acuerdo a cómo se estructuren dichas interacciones, la familia puede actuar como un factor protector o de riesgo para el desarrollo del menor.

Precisamente, Cordero-López & Calventus-Salvador. (2022), mencionan que al momento de evaluar el bienestar psicológico en la adolescencia es necesario considerar el entorno familiar y las dinámicas de interacción en el que se desarrollan dichos individuos, ya que estas influyen directamente en la forma de pensar, sentir y actuar del adolescente, mismas que dependerán del involucramiento entre padres e hijos, lo cual servirá como un factor predictor del ajuste emocional y conductual en la etapa adulta.

Según León et al. (2017), en el contexto nacional, la realidad psicosocial de la familia hondureña enfrenta importantes desafíos, especialmente en torno a la comprensión del concepto de crianza. Pues las figuras parentales asocian este proceso con una educación correctiva basada en la disciplina, lo que dificulta una comunicación asertiva con los hijos. Esta visión, centrada en la supervivencia y las necesidades básicas, limita el desarrollo emocional y relacional dentro del núcleo familiar.

Justamente, el presente estudio es relevante debido a la influencia que tienen los estilos de crianza en el desarrollo integral del adolescente; por lo tanto, resulta importante investigar cómo estos estilos parentales se relacionan con las herramientas de afrontamiento del menor y, asimismo, cómo dichos recursos pueden llevarlo a alcanzar el bienestar psicológico.

La presente investigación es de vital relevancia para los tomadores de decisiones en la ciudad de Choluteca en materia educativa y sistémica, dado que la expectativa es que los hallazgos generados brinden un panorama más amplio acerca de las razones que predicen determinados comportamientos de los estudiantes y así poder orientar al menor, entendiéndolo desde su realidad contextual. Además, el presente estudio dotará de herramientas que ayuden a tomar decisiones efectivas basadas en evidencia científica.

Los resultados del presente estudio servirán de ayuda para la generación de nuevas intervenciones o políticas públicas que se encuentren basadas en evidencia, las cuales pueden favorecer a la toma de decisiones de las autoridades gubernamentales y no gubernamentales de la ciudad de Choluteca, donde, al mismo tiempo se podrán identificar estadísticamente aquellos elementos que afectan la sinergia familiar y puedan ayudar al menor a desarrollar herramientas de afrontamiento efectivas y puedan favorecer a la concientización a los padres sobre sus estilos parentales y su influencia en el bienestar psicológico del adolescente.

El presente estudio de investigación es innovador, ya que nos permite conocer datos reales sobre los estilos de crianza empleados por las familias, los cuales representan un factor determinante en la configuración de las actitudes, conductas y experiencias en los adolescentes. Además, permite reconocer las herramientas de afrontamiento como un elemento predictor del bienestar psicológico de los estudiantes en los centros educativos participantes.

La presente investigación forma parte de la Maestría en Psicología Clínica donde se investigarán aspectos relacionados al estrés psicosocial y estrategias de afrontamiento. En relación a las prioridades de investigación propuestas por la Universidad Nacional Autónoma de Honduras el eje donde se enmarca el presente estudio es en el n°7: población, necesidades básicas y transición demográfica, en la que se abordan temas centrales como la familia, toma de decisiones, comportamientos, estilos de vida y bienestar, por lo que, el interés de la presente investigación es la de conocer las causas de los comportamientos de los adolescentes y cómo este tiene su origen en los estilos de crianza implementados por los padres de familia o cuidadores.

Capítulo 2: Marco Teórico

2.1 Adolescencia

La adolescencia representa un proceso evolutivo importante, tal y como menciona Palacios (2019), el cual se encuentra enmarcado en una etapa de transición entre un estadio infantil y la edad adulta; es un periodo donde surge la búsqueda de la identidad y la estructura de la personalidad.

Según lo manifestado por Palacios (2019), en la adolescencia, se producen importantes cambios neurológicos que influyen en la adaptación del joven a su entorno. Por lo que la maduración cerebral, especialmente en las áreas frontales y corticolímbicas, resulta clave para el adolescente, ya que, a través de la remodelación estructural y funcional, este desarrolla mayores capacidades de afrontamiento.

Las etapas del desarrollo en los adolescentes se estructuran a través de una serie de hitos evolutivos que marcan la transición entre la infancia y la adultez. Según Gaete (2015), este proceso se divide en distintas fases que permiten una mejor comprensión de los cambios físicos, cognitivos, emocionales y sociales que experimentan los jóvenes, iniciando con la adolescencia temprana de los 10 a los 14 años, mientras que la adolescencia media varía entre los 14 y 17 años.

En cambio, la adolescencia tardía, tal como expresa Gaete (2015), comienza aproximadamente entre los 17 y 18 años, y se caracteriza por un avance más consolidado en el desarrollo del ciclo vital del adolescente.

Por lo tanto, los adolescentes entre los 17 y 18 años, respectivamente, así como menciona Gaete (2015), tienden a tener un mayor manejo de sus impulsos y empiezan a manifestar consciencia de su rol en la sociedad; dicha etapa no ocurre de forma abrupta sino de forma gradual como resultado del proceso evolutivo.

Aunado a ello, Pérez et al. (2023) mencionan que el menor en su proceso evolutivo va modificando su esquema de pensamientos, comportamientos y hábitos. Los adolescentes, de acuerdo con su etapa evolutiva, experimentan un proceso de crisis, por lo que la familia cumple un factor protector determinante en la conformación de la personalidad en la adolescencia.

Por lo tanto, Pérez et al. (2023) enfatizan que, ante los constantes cambios y la presencia de conductas de riesgo, resulta fundamental promover en los adolescentes el desarrollo de habilidades, la interacción con su entorno y la adaptación social, ya que dichos procesos contribuyen significativamente al fortalecimiento de su bienestar emocional en esta etapa del ciclo vital.

2.1.1 Necesidades Socioafectivas de los Adolescentes

La familia se encuentra estructurada desde una perspectiva sistémica independiente. Al respecto, Avilés (2020) menciona que es el grupo primario de pertenencia, donde se comparten raíces biológicas y cognitivas, orientadas a través de un enfoque integral que permite la transformación del ser humano en sus facetas del desarrollo.

Por lo tanto, la familia y la salud mental mantienen una estrecha interrelación. Según Martínez (2010), existen diversos elementos psicosociales que influyen en esta conexión, que se presentan como barreras socioemocionales que el adolescente llega a percibir en su entorno familiar. Dichas barreras pueden afectar directamente su bienestar psicológico, generando síntomas de estrés, depresión, ansiedad o conductas agresivas. Por ello, es fundamental implementar factores de protección que promuevan la salud mental tanto de padres como de hijos/as.

Por lo tanto, la relación que el adolescente mantiene con su familia es de suma relevancia. Tal como lo señala Martínez (2010), el núcleo familiar, entendido como un

sistema, es responsable del desarrollo socioemocional del joven. En este sentido, los padres deben estar atentos y conscientes tanto del estado físico como del estado mental de sus hijos, ya que esto contribuye directamente a su adecuado desarrollo.

2.1.2 Modelos Parentales en los Adolescentes

Los problemas de conducta en los adolescentes han sido objeto de numerosos estudios. En este sentido, Peña et al. (2018) destacan que el papel de los padres está estrechamente vinculado con el desarrollo psicológico y social de sus hijos. A partir de sus investigaciones, se identifican distintos estilos parentales: autoritario, permisivo, negligente y autoritativo o democrático, cada uno con características particulares que influyen de manera diferenciada en el comportamiento infantil.

Por lo tanto, la influencia que ejercen los padres en el desarrollo psicosocial de sus hijos puede constituir tanto un factor protector como un factor de riesgo, tal como lo señalan Laskoski et al. (2022). Es en el núcleo familiar donde se establecen las normas sociales fundamentales, las cuales orientan y modelan el comportamiento del joven en su proceso de interacción e integración dentro de la sociedad.

De modo que la influencia de los padres sobre sus hijos se manifiesta a través de distintos estilos parentales. Peña et al. (2018) señalan que el estilo autoritario es un mecanismo utilizado por los progenitores como medio de control y exigencia, caracterizado por una hipervigilancia constante sobre la conducta de los hijos.

De acuerdo con diversos estudios, Rodríguez-Villamizar & Amaya-Castellanos (2019) señalan que las personas criadas bajo un estilo parental autoritario tienden a mostrarse como padres inseguros. Esto las lleva a emplear medidas extremas en la crianza, ya sea adoptando un estilo autoritario o permisivo, lo cual repercute negativamente en los jóvenes, manifestándose en conductas agresivas, depresión y ansiedad.

Por otra parte, el estilo de crianza democrático o autoritativo, conforme a Peña et al. (2018), es considerado como el estilo más equilibrado; esto se debe a que los padres establecen límites claros y normas que cuentan con una adecuada consistencia, lo cual favorece que las figuras parentales tengan una comunicación abierta y asertiva con el adolescente.

El estilo democrático cumple con una serie de características, según Vargas et al. (2021). Este modelo favorece la claridad de la comunicación, el fortalecimiento de la empatía, el establecimiento de límites saludables y la dirección de la expresión emocional de los hijos.

No obstante, también se conoce el estilo parental permisivo, donde Peña et al. (2018) mencionan que es una forma de crianza que se caracteriza por una alta expresión de afecto y aceptación incondicional por parte de los padres. Sin embargo, existe una deficiente supervisión y establecimiento de normas de conducta hacia los adolescentes.

Finalmente, según Ramírez et al. (2016), los estilos de crianza cumplen con una serie de requisitos que involucran la práctica, la pauta y la creencia, donde la práctica consiste en los actos que hacen los adultos de forma inconsciente en el cuidado de sus hijos. En cambio, la pauta son las reglas que se deben cumplir, siendo en ocasiones rígidas y poco flexibles, y las creencias se refieren a las explicaciones que dan los padres acerca de las conductas de sus hijos.

2.1.3 Contexto Familiar de los Adolescentes

Por lo tanto, diversos autores han descrito los estilos de crianza como el eje central en el proceso de formación y desarrollo de los menores. Ojeda (2020) también las define como las herramientas que utilizan los padres para la educación de sus hijos. Estos elementos incluyen actitudes y comportamientos que los progenitores implementan en el hogar.

Pertenecer a un núcleo familiar va más allá de compartir un lazo sanguíneo. Como señalan Verdezoto y Machado (2021), es en la familia donde deben desarrollarse dinámicas de colaboración y vínculos sólidos que contribuyan al desarrollo óptimo y equilibrado de los jóvenes.

Vasallo (2015) la familia nuclear, también denominada familia elemental, constituye la unidad básica del sistema familiar. Está conformada por la pareja parental, padre y madre, e hijos, quienes pueden ser tanto de descendencia biológica como miembros incorporados mediante adopción. Este tipo de estructura familiar representa el núcleo fundamental de la organización social, en torno al cual se desarrollan los procesos de socialización y formación de valores.

Mientras que Vasallo (2015) infiere que la familia extensa se caracteriza por estar conformada por varios miembros que mantienen vínculos consanguíneos o de afinidad más allá del núcleo familiar inmediato. Generalmente incluye a hermanos pertenecientes a una misma generación, junto con sus respectivas parejas e hijos. Este tipo de estructura familiar favorece la convivencia intergeneracional y el fortalecimiento de redes de apoyo dentro del grupo doméstico.

Vasallo (2015) La familia troncal, o nuclear extendida, está conformada por padre, madre e hijo, e integra subsistemas conyugal, parental, filial y fraternal, manteniendo vínculos intergeneracionales que fortalecen la cohesión y el apoyo familiar.

Vasallo (2015). La familia monoparental, también conocida como familia de madre o padre soltero, se caracteriza por estar conformada por un único progenitor responsable del cuidado, la crianza y la educación de uno o más hijos.

Por lo tanto, la interacción familiar en la adolescencia es un factor predictor, como lo mencionan Verdezoto y Machado (2021), dado que, dependiendo de cómo se relacionen las figuras parentales con el adolescente, se determinará si la familia es funcional o disfuncional.

Específicamente, una familia funcional, tal y como la definen Verdezoto y Machado (2021), es aquella donde los miembros ofrecen un ambiente de armonía, donde los roles y reglas se encuentran adecuadamente establecidos tomando en cuenta las necesidades afectivas, sociales y básicas de sus integrantes.

Por lo consiguiente, en una familia denominada funcional menciona Verdezoto & Machado (2021), los adolescentes con estas dinámicas familiares generan un sentido de pertenencia, seguridad y se sienten apoyados emocionalmente por su entorno primario, siendo así una oportunidad para que desarrollen una autoestima positiva, que aprendan a regular sus emociones y la capacidad para poder afrontar distintos retos del desarrollo.

Para que una familia sea considerada funcional, es necesario que cumpla con un conjunto de roles claramente definidos, así como con un grado adecuado de flexibilidad dentro de su estructura sistémica. Según Farías y Urra (2022), la funcionalidad familiar se refleja en la capacidad del grupo para adaptarse a los cambios y mantener interacciones saludables entre sus miembros, lo cual favorece un desarrollo armónico tanto a nivel individual como colectivo.

Por el contrario, una familia disfuncional se caracteriza por la presencia de vínculos conflictivos, una asignación inadecuada de roles y una comunicación deficiente.

Según Farías y Urra (2022), este tipo de dinámica familiar genera un entorno inestable que afecta negativamente el bienestar emocional de sus miembros.

Las familias disfuncionales representan un factor de riesgo significativo en el desarrollo integral de los adolescentes. Así como lo mencionan Verdezoto y Machado (2021), este tipo de estructura familiar se caracteriza por el incumplimiento de normas, la confusión o

inversión de roles y la ruptura de las jerarquías establecidas dentro del sistema familiar.

Como consecuencia, los miembros suelen experimentar altos niveles de insatisfacción y malestar en su entorno, lo que puede repercutir negativamente en su ajuste emocional y social durante etapas clave del desarrollo.

2.2 Estilos de Crianza en los Adolescentes

Según Jorge y González (2017), los estilos de crianza pueden entenderse como el conjunto de conocimientos, creencias y actitudes que los padres adoptan respecto a la salud, la nutrición y el valor de los entornos físicos y sociales, así como en relación con las oportunidades de aprendizaje que proporcionan a sus hijos dentro del hogar.

De acuerdo con Díaz (2018), los estilos de crianza constituyen un conjunto de actitudes que se mantienen a lo largo del tiempo y que se adquieren principalmente en el entorno familiar. Estos estilos representan un sistema fundamental para la sociedad, ya que influyen de manera significativa en la vida de las personas. En este sentido, el autor sostiene que es dentro del núcleo familiar donde los adolescentes aprenden conductas adaptativas, las cuales son transmitidas por los padres y otras figuras significativas de su entorno cercano.

El rol que ejercen los padres en el desarrollo emocional y social de los adolescentes es fundamental dentro del proceso de crianza, así como lo menciona Díaz (2018), quien plantea que los estilos de crianza saludables no solo implican el establecimiento de normas o límites, sino también el fomento de la autonomía personal, especialmente durante las etapas de la niñez y la adolescencia.

Por tanto, los padres asumirán la responsabilidad en el desarrollo de estilos de crianza saludables en los adolescentes, así como lo menciona Díaz (2018), pues cuando las figuras parentales adoptan estilos de crianza desadaptativos, las consecuencias pueden ser severas,

adoptando prácticas inadecuadas que difieren en la personalidad y el comportamiento del adolescente.

Sin embargo, como advierte Díaz (2018), cuando los padres adoptan estilos de crianza negativos caracterizados por la rigidez excesiva, la sobreprotección, el autoritarismo o la negligencia, pueden generarse consecuencias perjudiciales en la vida del adolescente. Entre estas se encuentran el aumento de conductas agresivas, la baja autoestima, la escasa tolerancia a la frustración, así como la inseguridad y la dependencia emocional.

2.3 Dimensiones de los Estilos de Crianza en los Adolescentes

2.3.1 Compromiso y crianza familiar en los adolescentes

El compromiso que demuestre el adolescente en sus actividades diarias, especialmente en el ámbito escolar, dependerá o se verá influenciado por el tipo de crianza recibida en el entorno familiar. Según Rigo y Donolo (2019), el nivel de participación parental contribuye significativamente a que los menores se integren de manera efectiva y mejoren sus procesos de aprendizaje.

Asimismo, Merino Soto y Arndt (2004) infieren que la subescala de compromiso mide el grado en el que los adolescentes perciben en sus padres manifestaciones de cercanía afectiva, sensibilidad y disposición de interés hacia ellos.

2.3.2 Control Conductual

En relación con la dimensión de control conductual, Ocampo y Palos (2011) lo definen como el conjunto de normas, restricciones y regulaciones que utilizan los padres ante sus hijos y el conocimiento que tienen acerca de las actividades que implementan los adolescentes.

Por lo que algunos autores mencionan que el control parental tanto psicológico como conductual puede conllevar afectaciones en los adolescentes según su forma de ocurrencia.

(Solís Calcina & Manzanares Medina, 2019) mencionan que el control excesivo puede llegar a ocasionar dificultades emocionales y conductuales, generando un ambiente de estrés y depresión en los menores.

Por lo tanto, las interacciones entre padres e hijos juegan un papel determinante en la estabilidad de la salud mental o en la aparición de sintomatología depresiva. Así lo señalan Palos et al. (2012), quienes afirman que los adolescentes con mayores síntomas depresivos tienden a percibir una menor comunicación con sus padres y una mayor sensación de rechazo.

2.3.3 Autonomía en los adolescentes

Según Merino Soto y Arndt (2004), la autonomía se refiere al grado en que los padres fomentan la individualidad y el desarrollo autónomo de sus hijos mediante prácticas democráticas y no coercitivas.

La autonomía en los adolescentes ha sido objeto de diversos estudios, dado que, según la etapa evolutiva que atraviesan, es común que busquen constantemente la independencia. En este sentido, Esteinou (2015) señala que las interacciones con los padres y la jerarquización del poder pueden influir significativamente en este proceso. No obstante, resulta fundamental implementar una crianza positiva que favorezca el desarrollo de la capacidad de toma de decisiones en los menores.

El control psicológico y conductual ha formado parte de varios estudios, dado que se encuentran interrelacionados con la depresión en los adolescentes; por tanto, Palos et al. (2012) mencionan que las prácticas de crianza negativas llegan a interferir en la autonomía e independencia de los hijos. Otros aspectos que se encuentran influenciados son la devaluación, la invalidación de sentimientos, la inducción de culpa, la agresión física y psicológica.

2.4 Definición de Estrés

El ser humano, por naturaleza, puede experimentar situaciones de estrés y la etapa de la adolescencia no es la excepción. En este sentido, Sánchez et al. (2019) señalan que los adolescentes atraviesan una serie de retos como la búsqueda de autonomía y los cambios hormonales, los cuales pueden ser factores generadores de estrés.

Por lo tanto, dado que la adolescencia es considerada una etapa de crisis del desarrollo, es común que durante este proceso se experimente estrés. Así lo mencionan Sánchez et al. (2019), al señalar que en esta etapa surgen dificultades a nivel biopsicosocial, manifestándose en problemas gastrointestinales, trastornos del sueño, cambios de ánimo, trastornos de ansiedad y depresión, además de conflictos en el ámbito familiar y social.

El estrés se manifiesta de diversas formas en la vida del adolescente. Según Sánchez et al. (2019), diversos estudios han demostrado que este puede tener consecuencias a nivel biológico, como el envejecimiento celular y otros cambios en el funcionamiento del organismo.

Las consecuencias de los altos niveles de estrés van más allá de las manifestaciones físicas. Sánchez et al. (2019) señalan que el estrés también incide significativamente en la salud mental de los adolescentes. Debido a su proceso evolutivo, estos se encuentran expuestos a múltiples situaciones estresantes, relacionadas con cambios conductuales y la aparición de enfermedades endocrinas. Como resultado, esta exposición prolongada puede derivar, en la adultez, en problemas de salud como enfermedades cardiovasculares, psicosis, depresión y asma.

2.5 Estrategias de Afrontamiento en los Adolescentes

De acuerdo con lo planteado por Aguado (2019), el afrontamiento al estrés se entiende como el proceso mediante el cual el individuo intenta adaptarse activamente a las demandas

de una situación determinada. Este afrontamiento puede manifestarse a nivel conductual, a través de la implementación de acciones específicas orientadas a enfrentar y gestionar las circunstancias generadoras de tensión.

Asimismo, para Quiroz y Méndez (2010), el afrontamiento puede entenderse como un proceso dinámico complejo que involucra la evaluación de las circunstancias demandantes, cuya función se articula con las estrategias que las personas implementan para alcanzar determinados objetivos.

Para Macías et al. (2013), las estrategias de afrontamiento son consideradas como recursos de carácter psicológico que las personas utilizan con el propósito de enfrentar circunstancias estresantes. Si bien su aplicación no asegura necesariamente resultados exitosos, estos permiten prevenir, reducir o manejar los conflictos, generando herramientas a nivel personal y favoreciendo el fortalecimiento del individuo.

Complementariamente, según Ison & Aguirre (2002), para evaluar los mecanismos de afrontamiento es necesario tener en cuenta, diversos factores como la evaluación de los procesos de afrontamiento, por lo que, es necesario considerar tanto el grado de fatiga psíquica del individuo como la efectividad actual de las estrategias utilizadas, ya que aquellas que funcionaron en el pasado pueden volverse ineficaces en el presente, mientras que el uso excesivo o automático de ciertas estrategias puede derivar en mecanismos desadaptativos que agravan los conflictos en lugar de resolverlos.

Aunado a ello, para Moran Astorga et al. (2010), el afrontamiento se reconoce como un elemento estabilizador que contribuye al equilibrio personal, favoreciendo el ajuste y la capacidad de adaptación del menor frente a contextos generadores de estrés.

En este sentido, resulta pertinente caracterizar los estilos de afrontamiento empleados por los adolescentes en situaciones de crisis. Tal como señalan Urzola et al. (2018), dichas estrategias pueden clasificarse en distintas categorías, entre las cuales se encuentran aquellas

orientadas a la resolución de problemas y la búsqueda de apoyo social. No obstante, también se identifican estilos de afrontamiento improductivos, los cuales no generan beneficios positivos para el individuo.

Por otro lado, Moran Astorga et al. (2010) desarrollaron una adaptación de un instrumento llamado COPE-28 donde clasifican las estrategias de afrontamiento de la siguiente forma: afrontamiento activo, planificación, supresión de actividades distractoras, refrenar el afrontamiento, búsqueda de apoyo social instrumental.

Mientras Astorga et al. (2019) definen las estrategias de afrontamiento como las acciones que las personas emprenden de manera deliberada para afrontar directamente el estresor, ya sea mediante su eliminación o mediante la reducción de su impacto.

Moran Astorga et al. (2010) infieren que la estrategia de afrontamiento activo se caracteriza por la búsqueda de acciones directas orientadas a enfrentar la situación estresante. Este modelo implica un aumento deliberado de los esfuerzos personales con el propósito de modificar, reducir o eliminar el estresor.

Asimismo, Moran Astorga et al. (2010) mencionan que los adolescentes utilizan la estrategia de planificación como una estrategia adaptativa que les permite evaluar la predisposición y autorregulación de sus esquemas mentales, lo que les ayuda a hacer frente a situaciones estresantes.

Por otro lado, Moran Astorga et al. (2010) mencionan que el apoyo instrumental consiste en que los jóvenes recurren a su círculo más cercano para obtener ayuda práctica, orientación o recursos concretos ante situaciones estresantes.

El estilo de afrontamiento en el uso de apoyo emocional según Moran Astorga et al. (2010) permite al individuo la búsqueda de contención afectiva, comprensión y cercanía emocional, como estrategia de afrontamiento ante el estrés, siendo un indicador relevante del

uso de recursos interpersonales para mantener la estabilidad psicológica y el bienestar emocional.

Moran Astorga et al. (2010) infieren que en la autodistracción los individuos desvían su atención de situaciones estresantes a través de actividades alternativas, lo que refleja una forma de regulación emocional que, aunque puede ser funcional a corto plazo, podría limitar el afrontamiento directo del problema si se utiliza de manera excesiva o evasiva.

Según Moran Astorga et al. (2010), la desconexión conductual permite a los adolescentes reducir o abandonar los esfuerzos para enfrentar una situación estresante, siendo así una estrategia de afrontamiento evitativa asociada con mayores niveles de estrés.

Así como lo expresa Moran Astorga et al. (2010), en la subescala de aceptación los adolescentes buscan reconocer y afrontar la realidad de una situación estresante como parte del proceso de cambio, utilizando una estrategia adaptativa que favorece la regulación emocional, la resiliencia y una mejor receptividad psicológica ante circunstancias adversas.

Mientras que Moran Astorga et al. (2010), en lo que respecta al estilo de afrontamiento religioso, el individuo utiliza las creencias, prácticas espirituales y una contención religiosa como estrategia de afrontamiento ante el estrés, siendo un recurso que puede fortalecer el sentido de esperanza, propósito y regulación emocional, especialmente en contextos de alta demanda emocional o incertidumbre.

Por otra parte, en la subescala de consumo de sustancias, según lo manifestado por Moran Astorga et al. (2010), los adolescentes que utilizan el recurso de las drogas o alcohol como estrategia de afrontamiento ante situaciones estresantes, reflejan un patrón de evitación disfuncional que puede estar asociado a una menor capacidad de regulación emocional, además de altos niveles de malestar psicológico aumentando así los riesgos para mantener la salud mental.

De acuerdo con Moran Astorga et al. (2010), en la subescala de autoinculpación el individuo tiende a atribuirse la responsabilidad personal de eventos estresantes de manera negativa, construyendo una estrategia de afrontamiento disfuncional asociada con altos niveles de ansiedad, depresión y baja autoestima, lo cual puede afectar significativamente su bienestar psicológico.

Asimismo, Astorga et al. (2019) mencionan que los individuos que utilizan el modelo de afrontamiento del humor reflejan un mecanismo adaptativo que puede facilitar la reestructuración cognitiva ante situaciones adversas, además de promover el alivio emocional y fortalecer los vínculos sociales, contribuyendo así al bienestar psicológico del individuo.

Por otro lado, el modelo de afrontamiento basado en la atención selectiva.

Según Serquen (2015), los estados emocionales pueden ser interpretados de manera diversa, como parte de respuestas adaptativas frente a situaciones estresantes. Este enfoque considera el uso de mecanismos de defensa, como el autoengaño, que permiten al individuo reducir el impacto emocional de la realidad percibida, favoreciendo así una regulación emocional temporal.

Debido a las diversas situaciones adversas en la vida del adolescente, Urzola et al. (2018) mencionan que es necesario que este mismo adquiera las principales herramientas de afrontamiento para poder enfrentar las consecuencias que las crisis vitales puedan ocasionar en la vida.

En el estilo de afrontamiento para la solución de problemas, según Urzola et al. (2018), la persona intenta mantenerse optimista y relajada mediante el proceso de resolución. Estos objetivos se logran con la utilización de ciertas estrategias, entre las cuales está la concentración aplicada en la solución de problemas.

2.6 Bienestar Psicológico

El bienestar, según Pineda & Becerril (2017), es un indicador de salud mental positivo, esto es debido a que al poseer un alto nivel de bienestar mental, puede influir en aumentar la esperanza de vida, además de promover las conductas de autocuidado y ayudar a disminuir conductas de riesgo que se encuentran estrechamente relacionadas con la salud física, psicológica y social.

En el bienestar psicológico se da una serie de factores, los cuales, según Pineda y Becerril (2017), están conformados por aspectos cognitivos y afectivos, además de que comprenden un conjunto de dimensiones que son resultados de la autoaceptación, las relaciones interpersonales, la autonomía y la satisfacción vital.

2.6.1 Dimensiones en el Bienestar Psicológico

De acuerdo con lo manifestado por Cuadra y Florenzano (2003), el bienestar psicológico se comprende a partir de diversas dimensiones teóricas. Entre los enfoques que lo explican se destacan la teoría de la autodeterminación, la teoría del flujo, el modelo ascendente o bottom-up, el modelo descendente o top-down, el modelo multidisciplinar y el modelo orientado al logro de metas.

Asimismo, para Cuadra y Florenzano (2003), el bienestar psicológico posee una dimensión esencial de carácter subjetivo. La misma se estructura en dos componentes fundamentales: por un lado, la esfera afectivo-emocional, vinculada a los estados de ánimo del individuo, y por el otro lado, la esfera cognitivo-valorativa, relacionada con la evaluación que realiza la persona respecto a la satisfacción con su propia vida.

Según Ryan & Deci (2000), la teoría de la autodeterminación se centra en analizar las tendencias inherentes al desarrollo personal y las necesidades psicológicas innatas que

sustentan la automotivación y la integración de la personalidad, además de las condiciones que favorecen la consolidación de estos procesos positivos.

Sumado a ello, Cuadra y Florenzano (2003) plantean que el modelo orientado al logro de metas y de motivaciones que el individuo alcanza y que están implícitos en indicadores de bienestar se encuentra sujeto tanto a las particularidades individuales como a las transformaciones propias de su etapa evolutiva.

Mientras que en el modelo multidimensional, Cuadra y Florenzano (2003) plantean que, a lo largo del ciclo vital, el crecimiento personal y la orientación hacia los propósitos de vida tienden a disminuir en la adultez, y, sin embargo, el dominio del entorno y la autonomía muestran un incremento progresivo durante la adultez tardía y la vejez.

Asimismo, en el modelo de flujo, según Cuadra y Florenzano (2003), el individuo ejerce un proceso continuo de descubrimiento acerca del significado de vivir, a través de su conducta, en el que además manifiesta su singularidad y, de manera paralela, reconoce y experimenta dicha vivencia en distintos niveles de conciencia.

En el modelo de abajo y arriba, Cuadra y Florenzano (2003) mencionan que el bienestar psicológico viene de las experiencias que en algún momento llegaron a ocasionar placer y, al mismo tiempo, situaciones que le ocasionaron displacer a la persona.

2.6.2 Bienestar Psicológico y Necesidades Psicosociales en Adolescentes

Según lo que menciona Choque (2019), es necesario que la persona pueda cumplir al menos tres necesidades psicológicas básicas, como ser: la competencia, la autonomía y las relaciones sociales.

Para Álvarez et al. (2019), durante la adolescencia, el individuo se encuentra en un proceso activo de construcción de su identidad personal, el cual se ve influenciado significativamente por las interacciones sociales y vivencias que experimenta. Estas

experiencias se desarrollan, en su mayoría, dentro del entorno escolar, ya que es en este contexto donde transcurre gran parte de esta etapa del desarrollo humano y donde surgen los primeros vínculos de amistad.

Por lo que, para Silva-Escorcía y Mejía-Pérez (2015), en términos generales, el adolescente tiende a orientar su comportamiento hacia la búsqueda de pertenencia, reconocimiento, empatía, autonomía, disfrute y afirmación de su identidad, lo cual puede ir acompañado de una aparente necesidad de distanciamiento respecto a los adultos. Sin embargo, a nivel inconsciente, persiste una clara conciencia de la dependencia que aún mantienen hacia las figuras adultas significativas, particularmente hacia padres, madres y docentes, quienes continúan desempeñando un papel fundamental en su desarrollo y bienestar.

Mientras que según Silva-Escorcía y Mejía-Pérez (2015), aunque el adolescente manifieste conductas orientadas hacia la autonomía, en un nivel inconsciente se mantiene latente el reconocimiento de la dependencia emocional y funcional que aún existe hacia los adultos significativos, especialmente hacia sus figuras parentales y docentes, quienes siguen siendo figuras clave en su proceso de desarrollo integral y en la construcción de su bienestar personal y social.

2.7 Estilos de Crianza y Estrategias de Afrontamiento en Adolescentes

Según lo manifestado por Caycho et al. (2016), la adolescencia constituye una etapa del desarrollo marcada por la exposición a diversas experiencias novedosas, tales como los cambios corporales, la elección de pareja o de una futura profesión, la adopción de nuevas formas de pensamiento, la construcción de la identidad personal y la búsqueda de independencia emocional respecto a los padres, situaciones que pueden llegar a generar elevados niveles de estrés.

Por lo tanto, la percepción que tengan los adolescentes acerca de las relaciones afectivas con sus padres dependerá, según Caycho et al. (2016), de la manera en que los menores sientan o perciban el suficiente apoyo por parte de los padres, lo que se puede asociar con la mejora de su autoconcepto, su integración social, el manejo conductual y la efectividad de su afrontamiento a las adversidades.

Al mismo tiempo, Caycho et al. (2016) señalan que la calidad en la interacción entre el adolescente y su familia influye directamente en la manera en que este afronta sus problemas. Es decir, un entorno familiar que se caracteriza por la comunicación abierta, el respeto mutuo, la empatía y el apoyo emocional proporciona al menor los recursos internos para afrontar de forma más efectiva las dificultades tanto a nivel personal como social.

Al respecto, diversos estudios han intentado brindar una relación entre estrategias de afrontamiento y estilos de crianza. Caycho et al. (2016) infieren que, dependiendo de la calidez, la intimidad y la comunicación fomentarán la mayor utilización de estrategias de afrontamiento, lo que les permitirá a los adolescentes afrontar mejor los problemas.

De acuerdo con Caycho et al. (2016), la calidez parental constituye un factor determinante en el desarrollo de las estrategias de afrontamiento, pues se vincula con la adopción de formas de afrontamiento activo. En contraste, aquellos adolescentes que han experimentado estilos de crianza autoritarios o permisivos tienden a manifestar patrones de afrontamiento de carácter ambivalente.

2.8 Estrategias de Afrontamiento y su Relación con el Bienestar Psicológico

Por lo que Reaño (2022) menciona que la interrelación de ambas variables ayuda al adolescente a saber utilizar adecuadas herramientas de afrontamiento como centrarse en el problema, mentalizarse de forma positiva, solicitar apoyo espiritual y buscar apoyo social.

Por lo tanto, de acuerdo con la forma en que los adolescentes afronten los problemas, será beneficioso para fomentar el bienestar psicológico,

Para Contini et al. (2003a), el adolescente se enfrenta a múltiples transformaciones vinculadas tanto a su propia personalidad como a su contexto, las cuales repercuten en la manera en que valora su autoconcepto y en la utilización de recursos orientados al afrontamiento de nuevas experiencias, tanto en el plano intrapsíquico como en el interpersonal.

2.9 Bienestar psicológico y estilos de crianza en adolescentes

La familia es el principal grupo de apoyo del adolescente. Monsefu & Flores Ancalle (2021) justamente mencionan que el entorno sistémico es donde los jóvenes desarrollan habilidades de socialización y conforman su personalidad; por tanto, dependiendo de los estilos de crianza y de cómo haya sido su experiencia para su desarrollo evolutivo, se determinará un adecuado bienestar psicológico.

Por lo tanto, una relación familiar compleja durante la adolescencia puede constituir un factor de riesgo significativo en el desarrollo psicosocial y el bienestar psicológico de los adolescentes. Monsefu & Flores Ancalle (2021) señalan que las dinámicas familiares disfuncionales, caracterizadas por la falta de comunicación, el conflicto constante o la ausencia de apoyo emocional, influyen negativamente en la formación de la identidad, la autoestima y las habilidades sociales del adolescente, comprometiendo así su ajuste emocional.

Del mismo modo, según Mingote Adán (2008), durante la adolescencia el individuo se enfrenta a una serie de tareas vinculadas a su desarrollo personal y social, las cuales deben ser abordadas de manera progresiva. Entre estos desafíos se incluyen la superación de la

dependencia emocional y económica hacia la familia, la construcción de relaciones interpersonales mediadas por una autoimagen idealizada.

2.10 Estado del Arte

A continuación, se realizará una revisión de la literatura relacionada con la idea de investigación desde una perspectiva internacional y nacional:

2.10.1 Estudios Internacionales

Aguirre-Dávila (2015) realizó una investigación sobre prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de estudiantes de educación básica, donde la muestra fue de 281 padres y madres. Los resultados de la investigación reflejan que las prácticas de crianza, el temperamento y el comportamiento prosocial predicen la conducta prosocial de los niños y niñas pertenecientes al estudio.

Por otro lado, Paredes y Vélez (2023) realizaron una investigación sobre estilos de crianza y su relación con el comportamiento prosocial en adolescentes. En el análisis de las medias entre las puntuaciones de los tres estilos de crianza, se encontró que el más prevalente es el autoritativo, seguido del permisivo y finalmente del autoritario. Con respecto al comportamiento prosocial, se compararon las medias de sus dos aspectos y se encontró una predominancia de la conducta prosocial, seguida de la dimensión de empatía y apoyo emocional.

Delgado et al. (2025) determinaron que en la percepción de los estudiantes predomina el estilo de crianza autoritativo, caracterizado por un alto compromiso y control conductual que promueve la autonomía psicológica del menor. Se encontró una asociación entre la subescala de compromiso y una convivencia familiar clasificada como “muy buena”, demostrando que los hijos que perciben mayor compromiso e interés por parte de sus padres catalogan positivamente la dinámica de sus hogares. Además, los estudiantes que no

experimentaban ningún tipo de violencia percibieron mayores conductas de cercanía emocional, sensibilidad e interés por parte de sus padres.

Aunado a ello, Ison y Aguirre (2002) observaron que los resultados obtenidos en la Escala de Apreciación del Estrés - General (EAE-G) revelaron una diferencia significativa entre varones y mujeres en la apreciación de la intensidad con la cual vivenciaron diferentes acontecimientos estresantes sucedidos tanto en el pasado como en la actualidad. En el análisis de las medias se reveló que las mujeres percibieron con mayor intensidad los acontecimientos estresantes en comparación con los varones.

En suma, Reaño (2022) infiere que las estrategias de afrontamiento enfocadas en el problema se correlacionan, alcanzando un tamaño de efecto moderado. Se evidencia que las estrategias de afrontamiento enfocadas en el problema se correlacionan, alcanzando un tamaño de efecto moderado. Estos resultados demostrarían que los niveles bajos en la utilización de las estrategias de afrontamiento orientadas al problema se asocian con niveles bajos de bienestar psicológico y, a medida que los adolescentes aumentan de nivel de estrategias de afrontamiento, también los niveles de bienestar psicológico aumentan progresivamente.

Castaño (2010) describe la relación entre el estilo de conducta interpersonal auto-reportado y las estrategias de afrontamiento empleadas por una muestra de 162 estudiantes frente a situaciones de estrés general y estrés interpersonal. Los resultados revelaron diferencias estadísticamente significativas en las estrategias de afrontamiento utilizadas por los participantes según el tipo de situación estresante. Asimismo, se hallaron correlaciones significativas entre los estilos interpersonales predominantes y las estrategias de afrontamiento empleadas.

No obstante, Morán Astorga et al. (2010), en su investigación, observaron que las estrategias de afrontamiento están asociadas a la resiliencia. El afrontamiento activo es la

estrategia que más influye en la resiliencia, seguida por la reevaluación positiva y la aceptación del problema. Asimismo, influyen positivamente en la resiliencia las estrategias de humor y religión cuyas puntuaciones pueden verse en la misma tabla.

Dametto & Noronha (2019) infieren que los resultados encontrados sobre las relaciones entre las fortalezas de carácter y el bienestar subjetivo se evaluaron en estudiantes de secundaria que asistían a escuelas públicas en São Paulo, Brasil (de 14 a 18 años). En donde se identificaron correlaciones significativas entre gratitud, la esperanza, la vitalidad y el bienestar subjetivo. Las niñas presentaron promedios más altos en integridad, bondad y belleza. Los adolescentes con 17 años mostraron mayores medios de amor y curiosidad, mientras que la inteligencia social y la humildad indicaron niveles más altos para los adolescentes de 18 años. Los datos de la encuesta permitieron verificar que las fortalezas del carácter están directamente relacionadas con los aspectos de bienestar subjetivo y pueden ser consideradas como recursos importantes para la felicidad de las personas.

Mientras que Álvarez, Soler y Rendón (s.f.) correlacionan entre sí los niveles de bienestar psicológico, autoestima y autoeficacia. Además, existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres para estas variables.

2.10.2 Estudios Nacionales

León et al. (2017) indican que el análisis fenomenológico de los datos permite concluir que, en el contexto hondureño, tanto madres como padres tienden a carecer de una comprensión profunda del concepto de “criar” como un acto esencialmente educativo. En lugar de concebir la crianza como un proceso integral que implica formación afectiva, ética y social, esta es interpretada predominantemente como una estrategia orientada a garantizar la supervivencia física de los miembros del núcleo familiar. En ese sentido, no se encontraron diferencias significativas entre los estilos de crianza, según los factores evaluados, teniendo en cuenta el perfil socioeconómico.

Asimismo, Fernandez et al. (2024), en su estudio sobre estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en estudiantes universitarios, los resultados indican mayor prevalencia en la estrategia de afrontamiento activo y planificación, esto significa que, los participantes suelen iniciar acciones directas, al incrementar los esfuerzos propios para reducir o eliminar el estresor, dimensión centrada en el afrontamiento de apoyo social, la cual evidencia que los universitarios utilizaron la mayor parte del tiempo la estrategia de afrontamiento de apoyo emocional social,

2.11 Hipótesis

Para Minzi (2005), los niños que perciben un alto nivel de apoyo parental tienden a desarrollar una mayor capacidad de adaptación frente a las demandas del entorno. Este respaldo emocional y afectivo por parte de los padres actúa como un factor protector, atenuando los efectos negativos de los estresores sobre la salud mental infantil y favoreciendo un desarrollo emocional más estable. Por lo que, según Astorga (2019), el involucramiento por parte de las figuras parentales y la comunidad educativa contribuye significativamente a la resiliencia personal y al manejo adecuado de situaciones adversas, favoreciendo así una mayor estabilidad emocional y adaptabilidad en los adolescentes. De esta manera se plantea la siguiente hipótesis.

Hipótesis de trabajo: Los estilos de crianza y las estrategias de afrontamiento al estrés predecirán los puntajes en el bienestar psicológico que reportan los adolescentes de los centros educativos de Brigadas de Amor Cristiano, Intae-Sur, José Cecilio del Valle y Santa María Goretti en Choluteca, Honduras.

Capítulo 3: Marco Contextual

3.1 Estilos de Crianza de Adolescentes en América Latina

Según González (2009), los estilos de vida a nivel de América Latina y el Caribe ha estado rodeada de situaciones que ponen en condición de vulnerabilidad a los más jóvenes, en este caso, a los adolescentes, quienes carecen de oportunidades para poder acceder a la educación, a un empleo formal y todo lo que les permita un estilo de vida digno.

Asimismo, González (2009) expone que la vida cotidiana de los jóvenes en América transcurre en un contexto marcado por la incertidumbre, producto de un entorno social en el que las instituciones atraviesan procesos de transformación, ajustes estructurales y cambios en su organización, lo que influye directamente en la experiencia juvenil y en sus formas de interacción con dichas estructuras.

Sin embargo, González (2009) menciona que es fundamental reconocer a los jóvenes como actores sociales que no solo reproducen, sino que también generan experiencias significativas orientadas a la construcción de diversas estrategias de adaptación frente a las condiciones impuestas por los entornos sociales complejos y en constante transformación en los que se desenvuelven diariamente.

En el mundo, según Manzanero (2021), estamos rodeados de 1.800 millones de jóvenes, quienes representan una cuarta parte de la población global, lo que viene siendo una fuerza vital que se desarrolla en diferentes cambios que se han dado en perspectiva social (económica, política, social y ambiental).

En lo que se refiere a América Latina, y según estadísticas mencionadas por Manzanero (2021), se estima que viven 165 millones de personas jóvenes que están dentro de los rangos de edad de 10 a 24 años, lo que significa que una de cada cuatro personas es considerada joven.

Según el reporte de Aldeas Infantiles SOS (2018), en América Latina y el Caribe día a día surgen diversos factores que ponen este derecho en riesgo. Uno de ellos es la violencia, la pobreza y los desastres naturales, que disminuyen el derecho de los niños a vivir en familia. Ante esta realidad, en ocasiones los padres, madres u otros adultos responsables de su crianza ven como un desafío la posibilidad de proporcionar a sus niños un cuidado adecuado que promueva su desarrollo.

A pesar de los múltiples esfuerzos y contribuciones orientados a disminuir su impacto, la pobreza continúa siendo un factor persistente en América Latina. En este sentido, Manzanero (2021) señala que, a partir del año 2015, las condiciones de pobreza han mostrado un incremento, alcanzando el 30,1% de la población de la región, la cual se encuentra por debajo del umbral establecido para definir esta condición socioeconómica.

En lo que se refiere a la juventud, Manzanero (2021) menciona que es una población desfavorecida, dado que sufre la afluencia de las desigualdades; esto se da a través de las pocas oportunidades que se dan a nivel educativo, vocacional y de empleo. Por lo que las estadísticas indican que solo en el año 2016 un porcentaje del 59,5% de las personas entre 20 y 25 años habían alcanzado educación secundaria.

Según Manzanero (2021), la falta de oportunidades laborales es determinante para que los jóvenes opten por irse de sus países, en la búsqueda de mejorar sus oportunidades de vida. Por lo que, en Centroamérica, las condiciones socioeconómicas sumadas a la violencia hacen que mujeres, niños y adolescentes aumenten la movilidad fuera de sus países.

No obstante, según CEPAL (2021), las juventudes de América Latina y el Caribe se enfrentan a múltiples retos que restringen su capacidad de participar activamente en la conformación de sociedades caracterizadas por la paz, la justicia y la inclusión. Estos desafíos guardan una estrecha relación con las condiciones de acceso a los derechos humanos

y a las libertades fundamentales, así como con las limitaciones que enfrentan para ejercerlos plenamente.

3.2 Estilos de Crianza en Honduras

En lo que respecta a los estilos de crianza en Honduras, según Moreno et al. (2018), mencionan que las familias hondureñas aún no tienen claro a qué se refiere la crianza; esto se debe a que aún consideran que es solo suplir las necesidades de alimentación, techo o educación, dejando de lado las necesidades afectivas y la comunicación familiar.

Los estilos de crianza, como tal, según lo que refiere León et al. (2017), mencionan que no tienen ni pautas ni planes, lo que representa una problemática, dado que muchas veces lo hacen instintivamente o según lo que aprendieron de sus propios padres.

Según León et al. (2017), en la caracterización de los hogares hondureños, Las familias, han experimentado transformaciones significativas en su estructura y dinámica interna, producto de los cambios sociodemográficos que reflejan las nuevas tendencias globales en materia de conformación familiar y organización social.

Por lo tanto, según lo que mencionan León et al. (2017), los estilos de crianza practicados por la población hondureña no siguen ninguna pauta y se rigen más por criterios personales que sociales, donde se enmarcan comportamientos individualistas sin pensar en el bienestar y el civismo propios de la población.

En este aspecto y según lo manifestado por UNICEF (2018), las acciones encaminadas a la protección y cuidado de la infancia, se nutren de la aplicación de diversos instrumentos políticos, sociales, culturales, orientados a la gestión de espacios públicos (jardines, escuelas, centros comunitarios) o visitas domiciliarias, en donde se busca acompañar a las familias y fortalecerlas en sus habilidades parentales. Estos espacios

constituyen instancias en las que se problematizan distintas dimensiones de la crianza y cómo resolver los conflictos en el entorno familiar.

3.3 Afrontamiento y Pobreza en los Adolescentes en Honduras

De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (2021), los resultados obtenidos a través de una encuesta en línea aplicada a hogares de todo el país evidencian que, desde el año 2021, aproximadamente el 73.6% de los hogares hondureños se encuentran en situación de pobreza extrema, dado que sus ingresos mensuales no alcanzan para cubrir el costo de la canasta básica de alimentos.

Casa Alianza (2024). Honduras enfrenta múltiples desafíos para garantizar el pleno ejercicio de los derechos fundamentales de la niñez y la adolescencia. La persistencia de condiciones estructurales como la pobreza, la violencia, la desnutrición y las deficiencias del sistema educativo contribuye a la reproducción de situaciones de vulnerabilidad y exclusión social.

La CEPAL (2010) reconoce a los niños como sujetos plenos de derechos, independientemente de su dependencia familiar o del ejercicio efectivo de estos. Señala que diversos factores esenciales para el bienestar infantil suelen estar ausentes en contextos de pobreza. Debido a ello, el principio del interés superior del niño exige priorizar la superación de la pobreza en la infancia y adolescencia como eje central en la reducción de la pobreza general, mediante acciones concretas.

Según datos proporcionados por Casa Alianza (2024). Honduras presenta el índice de pobreza más alto de América Latina, afectando al 66,8 % de su población. La infancia es el sector más vulnerable, con más de un millón de menores involucrados en el trabajo infantil, lo que equivale a casi la mitad de la población infantil del país.

Asimismo, según lo que se menciona en el informe de UNICEF (2018), uno de los principales retos con los que se enfrenta la familia hondureña es el hacinamiento en los hogares ya que, al residir en áreas rurales, la mayoría de los padres cuentan con gran cantidad de niños, niñas y adolescentes, viviendo con escasos recursos socioeconómicos, lo que, sumado a un bajo clima educativo, incrementa sustancialmente la probabilidad de que un niño sea pobre.

Según Santos et al. (s.f.), la pobreza en Honduras está directamente condicionada por la carencia de prácticas en las estructuras políticas, económicas y sociales, que históricamente se han mantenido estables, sin procurar un avance de acuerdo con la evolución social y tecnológica de los tiempos actuales.

Desde otra perspectiva, Acevedo (2014) se refiere a la juventud en relación con las mismas concepciones que tienen los hondureños en lo que respecta a las actitudes y actividades propias de los adolescentes, quienes muestran dificultades y retos sociales aún mayores debido a la falta de oportunidades donde los jóvenes puedan desarrollarse de forma óptima.

De acuerdo con Acevedo (2014), en términos educativos, muchos de los estudiantes, debido a sus condiciones de pobreza, se encuentran obligados a dejar sus estudios para poder introducirse en el mundo laboral a temprana edad, enfrentando desafíos debido a su desarrollo evolutivo y sus herramientas de afrontamiento.

Debido a la falta de oportunidades y a un estado que no supe y hace valer los derechos humanos, como se había mencionado anteriormente, los jóvenes tienden a abandonar sus estudios, por lo que Acevedo (2014), expresa que los adolescentes tienden a sentirse excluidos, lo que los coloca en situaciones donde perciben el sentimiento de perder su propia identidad y manifiestan sentirse inexistentes socialmente.

Zepeda et al. (2014) señalan que los altos niveles de pobreza extrema en Honduras adquirieron mayor notoriedad hacia finales de la década como consecuencia directa de la crisis económica global de 2008. Esta situación provocó una marcada inestabilidad macroeconómica en el país, reflejada en una inflación de dos dígitos específicamente del 10,8%, impulsada, entre otros factores, por un incremento histórico en los precios del petróleo.

No obstante, según UNICEF (2018), Honduras presenta proporciones estructurales de pobreza, mismas que presentan mayor relevancia en las zonas rurales y entre la población indígena. La pobreza por ingresos se mantiene en el mismo nivel desde el año 2015. Por lo que cuatro de cada diez hogares viven en pobreza extrema.

3.4 Educación en los Adolescentes en Honduras

Según indica Zelaya (2018), en el contexto hondureño, si una niña o adolescente tiene las herramientas, los medios y la información para tomar decisiones responsables con respecto a su vida, aumenta la probabilidad de desarrollar todo su potencial y convertirse en una fuerza positiva para el cambio en su hogar, su comunidad y la nación.

Mientras que, según Casa Alianza (2024), el sistema educativo hondureño continúa atravesando por serias limitaciones de carácter estructural y social que repercuten tanto en la calidad como en la cobertura del servicio educativo, influyendo de manera directa en la formación de las generaciones emergentes. Entre los principales obstáculos identificados destacan la reducida tasa de matrícula, la insuficiente asignación presupuestaria al sector y el deterioro de la infraestructura escolar.

Según Miranda (2022), la niñez hondureña enfrenta no solo dificultades en el ámbito educativo, sino también la persistente problemática del trabajo infantil. La falta de condiciones adecuadas ha impedido su erradicación, vulnerando los derechos de los menores

desde hace años. No es aceptable que se les prive de su libertad y desarrollo, obligándolos a enfrentar situaciones adversas para contribuir al sustento familiar en lugar de acceder a la educación y al desarrollo propio de su etapa de vida.

Por lo que, según Casa Alianza (2024), en el sistema educativo se evidencia una carencia en la priorización de programas innovadores y de apoyo dirigidos a la población estudiantil en situación de mayor vulnerabilidad. Este tipo de iniciativas resulta fundamental para garantizar la equidad en el acceso a proyectos escolares y promover la inclusión de sectores históricamente marginados.

Casa Alianza (2024), La limitada inversión en educación y en programas de apoyo para estudiantes vulnerables profundiza la brecha educativa, forzando a muchas familias sin recursos a excluir a sus hijos del sistema escolar, lo que perpetúa el ciclo de pobreza y desigualdad.

Según León et al. (2017), la falta de programas y métodos que orienten los estilos de crianza aplicados por los padres representa una debilidad en la educación de los estudiantes. Muchos padres carecen de conciencia sobre su rol en la crianza, ya que reproducen patrones generacionales sin orientación formal. Por ello, es fundamental generar conciencia en los futuros padres sobre la importancia de su papel en el desarrollo educativo y emocional de sus hijos.

No obstante, según lo manifiesta Miranda (2022), una de las estrategias para la reducción de la pobreza y para reducir el impacto en el trabajo infantil es que los jóvenes puedan tener acceso a mejores oportunidades en la educación, aspecto que les permitirá la creación de herramientas en el área laboral, convirtiéndose así en agentes de cambio para sus familias.

3.5 Salud de los Adolescentes en Honduras

Según Miranda (2022), la niñez hondureña enfrenta múltiples problemáticas que limitan su desarrollo integral, entre las cuales destacan la insuficiente cobertura educativa, las deficiencias en el acceso a los servicios de salud y la insatisfacción de sus necesidades básicas. Estas carencias estructurales no solo vulneran sus derechos fundamentales, sino que también comprometen su bienestar físico, emocional y social, perpetuando condiciones de desigualdad y exclusión en el contexto nacional.

Según Casa Alianza (2024), en Honduras, el derecho a la salud de niñas, niños y adolescentes se ve comprometido por factores como la pobreza, la desnutrición, la falta de infraestructura sanitaria y la alta incidencia de enfermedades respiratorias, lo que limita el acceso a servicios de salud y agrava la vulnerabilidad infantil.

Según datos proporcionados por Casa Alianza (2024), Honduras atraviesa una situación crítica en materia de salud mental infantil y juvenil, evidenciada por el incremento preocupante de casos de suicidio en esta población. Si bien se trata de un fenómeno multifactorial, las cifras reportadas revelan la fuerte incidencia de problemáticas como la violencia intrafamiliar, el abandono, el acoso escolar y la insuficiente disponibilidad de servicios especializados en salud mental.

Casa Alianza (2024) refiere que, según los datos preliminares durante el año 2024, un número significativo de menores ha fallecido a causa del suicidio, lo que subraya la imperiosa necesidad de fortalecer las estrategias de prevención, la educación emocional y el acompañamiento psicosocial dirigidos a las poblaciones infantiles y juveniles en mayor situación de vulnerabilidad.

Por lo que, UNICEF (2018), argumenta que existe una desventaja para lograr el bienestar físico y emocional del adolescente ya que según las cifras 460,000 aproximadamente, nueve de cada diez son pobres multidimensionales lo que equivale al

89.6% de los jóvenes, sin embargo en el caso de la niñez que reside en hogares urbanos, en los que habitan hasta tres niños, y en donde se poseen mejores ingresos y al menos nueve años de escolaridad promedio, la probabilidad de ser pobre disminuye.

3.6 Factores de Violencia en la Adolescencia

Según lo que menciona Rivera (2014), manifiesta que la violencia involucra componentes de maltrato físico, y psicológico, además implica una violación a los derechos humanos, Esta definición multidimensional permite una comprensión más amplia del fenómeno, ya que no se limita únicamente a actos de agresión física, sino que incluye formas más sutiles, pero igualmente dañinas de maltrato, como el psicológico. Esto es fundamental para una investigación social, puesto que visibiliza expresiones de violencia que tradicionalmente han sido minimizadas o ignoradas en el marco contextual de la juventud hondureña.

Por otra parte, Rivera (2014) menciona que el flagelo de la violencia se manifiesta mediante factores predominantes relacionados con la violencia física y emocional, donde los progenitores buscan modificar una conducta, por otra parte, deseable, ocasionando dolor físico y emocional al menor. Siendo que los adultos, al no encontrar estrategias disciplinarias adaptativas, recurren a métodos correctivos basados en gritos o golpes, esta intencionalidad revela una concepción errónea y dañina de la corrección infantil.

En el planteamiento de Rivera (2014), se determina un enfoque más profundo del fenómeno de la violencia, al señalar que, más allá de las manifestaciones físicas y psicológicas, existe una forma menos visible pero igualmente perjudicial, la violencia estructural. Esta forma de violencia se manifiesta a través de la negación del goce pleno de los derechos humanos, lo que implica que el problema no se reduce a acciones individuales o

familiares, sino que está arraigado en las desigualdades sistémicas que atraviesan las instituciones sociales.

Debido a estas desigualdades sociales, Rivera (2014) menciona que estas circunstancias inducen a la población hondureña a acrecentar la violencia social en una búsqueda constante de supervivencia y de poder garantizar el respeto de sus derechos humanos que están siendo vulnerados.

La violencia hacia la niñez y la adolescencia trae consecuencias graves en este grupo poblacional, así como lo menciona Corea et al. (2006), existen niños con grados severos de desnutrición infantil, dificultades atencionales, quemaduras de primer y segundo grado, padres alcohólicos, progenitores que ejercen violencia doméstica, creando rivalidad hacia alguna de las figuras parentales fomentando patrones de normalización de la violencia al creer que son merecedores de maltrato.

Según lo reportado por Corea et al. (2006), este grado de violencia va dejando vestigios en el rendimiento académico del menor, afectando los procesos en su desarrollo cognitivo-conductual.

A nivel contextual, menciona Corea et al. (2006) que en lo que se relaciona con el cuidado del menor, los datos apuntan a que el 45,3% de los niños/as son cuidados por las madres, el 21,5% cuidados por ambos padres y el 14,9% cuidados por los abuelos. Y en relación al grado académico, es posible establecer que el 32% representa al sexto grado, 29% al cuarto grado, 27% al quinto grado y 12% al tercer grado.

Casa Alianza (2024), en la población hondureña, la violencia generalizada en zonas urbanas y rurales expone a niñas, niños y adolescentes a riesgos constantes, como agresiones físicas, psicológicas y sexuales, así como a la extorsión y al reclutamiento forzado por parte de pandillas y del crimen organizado.

Según Casa Alianza (2024), el monitoreo de medios reportó cuatro casos recientes de menores hospitalizados tras sufrir agresiones físicas severas por parte de sus padres. Estos hechos reflejan la persistencia y gravedad de la violencia intrafamiliar y evidencian la necesidad de analizar los factores estructurales, sociales y psicológicos que la perpetúan en el entorno familiar.

Además, según datos reportados por Casa Alianza (2024), los casos evidencian la urgente necesidad de abordar el maltrato infantil mediante intervenciones tempranas, programas de apoyo familiar y estrategias educativas que promuevan el respeto y la protección de los derechos de los menores.

En relación con las condiciones migratorias, Flores (2020) indica que existe un estimado de 281 millones de personas internacionales, lo que representa el 3,6% de la población mundial. Donde el número de migrantes ha crecido tres veces dentro de cincuenta años.

Según menciona Flores (2020), la migración contiene factores estructurales y coyunturales. Dentro de los datos demográficos se encuentran la pobreza estructural, problemas de empleo, crisis económicas, desastres naturales recurrentes, proliferación de maras y pandillas.

Según el Informe Mundial sobre Trata de Personas (UNODC, 2024), las víctimas detectadas aumentaron un 25 % respecto a 2019, siendo los niños el 38 % del total identificado.

3.7 Ley de los Derechos de la Niñez y Adolescencia en Honduras

Según está descrito a través del Código de Niñez y Adolescencia de Honduras (s.f.), la familia es la institución integrada por los padres biológicos o adoptivos y por los parientes dentro del cuarto grado de consanguinidad y segundo de afinidad, la cual tiene como finalidad la conservación, propagación y desarrollo, en todas las esferas de la vida de la especie humana.

Asimismo, el Código de Niñez y Adolescencia de Honduras (s.f.) establece en el Decreto N° 73 de 1996. Posteriormente, en el 2013, introdujo reformas integrales mediante el Decreto N° 35. Consagra los derechos y libertades fundamentales de los niños, regulando un sistema integral de prevención y protección en el que el Estado les garantiza el cumplimiento de sus derechos, creando así los organismos y procedimientos necesarios para la ejecución de los mismos.

Según Aldeas Infantiles SOS (2018), la interacción de los jóvenes en su entorno y la respuesta de ellos ante los desafíos sociales adquieren múltiples consecuencias y traen como resultado una gran cantidad de niños y adolescentes expuestos al riesgo de perder el cuidado de sus familias y separarse de ellas. En los casos más extremos, este derecho ya les ha sido coaccionado, por lo que miles de infantes en la región han perdido el cuidado y la protección de sus familiares.

De acuerdo con datos revelados por Casa Alianza (2024), Honduras se enfrenta a múltiples retos en la protección y cumplimiento de los derechos esenciales de niños, niñas y adolescentes. Entre los principales factores que profundizan su condición de vulnerabilidad se encuentran la pobreza, la violencia, la desnutrición y las limitaciones estructurales del sistema educativo.

Según datos revelados por Casa Alianza (2024). Honduras presenta uno de los índices de pobreza más elevados de América Latina, con aproximadamente el 66,8 % de su población en condiciones de vulnerabilidad económica. Dentro de este contexto, la niñez y la adolescencia constituyen los sectores más afectados, ya que más de un millón de menores se encuentran involucrados en actividades de trabajo infantil, cifra que representa cerca de la mitad de la población infantil del país.

La CIDH (2017) infiere que durante las diversas etapas de la infancia y posteriormente en la adolescencia, los jóvenes desarrollan progresivamente su autonomía personal, social y jurídica, que deberá establecer un equilibrio en su crecimiento y el desarrollo de sus facultades. Siendo, por tanto, etapas vitales en la existencia de la persona, ya que además tienen valor en sí mismas y no deben ser consideradas jurídica y socialmente como un simple tránsito hacia la edad adulta.

Según Moreno et al. (2015), manifestó que en el análisis del contexto hondureño, es necesario identificar como los padres logran conceptualizar debidamente el término crianza; pues no se les ha enseñado a que lo hagan parte de un estilo simbólico que sea significativo, pues a través del cambio generacional de las familias se ha quedado relegado y relacionado a una actividad muy práctica, diaria o “inconsciente”, que consiste únicamente en proveer alimento, techo y vestuario a los hijos, más que de las necesidades afectivas que estos requieren.

Capítulo 4: Metodología de la Investigación

4.1 Enfoque, Alcance y Diseño de la Investigación

El enfoque del presente estudio es cuantitativo-correlacional, ya que se orienta a la comprobación de hipótesis mediante la recolección y el análisis de datos numéricos. Este enfoque permite identificar patrones de comportamiento y establecer relaciones entre variables, con el objetivo de contrastar teorías existentes a través de procedimientos estadísticos (Hernández et al., 2010).

El diseño de esta investigación es no experimental, ya que no se manipularán deliberadamente las variables, sino que se observarán en su contexto natural, sin intervención directa del investigador (Hernández et al., 2010). En cuanto a su temporalidad, se trata de una investigación de corte transversal, lo que implica que la recolección de la información se realizará en un único momento o periodo específico, permitiendo así el análisis de la población en un tiempo determinado.

4.2 Técnicas de recolección de información

Entre los instrumentos que se utilizarán para la recolección de datos se encuentran tres escalas ya existentes y validadas, las cuales serán descritas a continuación:

4.2.1 Escala de Estilos de Crianza de Steinberg

El instrumento evalúa los estilos de crianza adoptados por los padres hacia sus hijos. Consta de 22 ítems agrupados en tres clústeres que miden: compromiso, autonomía psicológica y control conductual en los adolescentes. Las dos primeras escalas están compuestas por ítems con cuatro opciones de respuesta, que van desde 1 (Muy en desacuerdo) hasta 4 (Muy de acuerdo). En cambio, la subescala de autonomía psicológica evalúa el grado en que los padres emplean estrategias democráticas, no coercitivas y animan a la individualidad y autonomía. La subescala de control conductual consta de dos ítems de

siete opciones de respuesta y otros seis ítems de tres opciones y evalúa el grado en que el padre es percibido como controlador o supervisor del comportamiento del adolescente.

En cuanto a la validez del instrumento, se reporta un coeficiente alfa de 0.72. Asimismo, mediante el método de correlación ítem-test, se indica que los índices de discriminación oscilan entre 0.41 y 0.67 (Steinberg & Merino, 2004).

La escala tiene como propósito identificar los tipos de estilos de crianza implementados por los adolescentes; su forma de aplicación puede ser individual o colectiva, y se aplica a jóvenes entre las edades de 11 y 19 años.

De acuerdo con Merino Soto y Arndt (2004), en la distribución del instrumento en la dimensión de compromiso se evalúa el nivel en que los adolescentes identifican en sus padres manifestaciones de cercanía afectiva, sensibilidad y disposición de interés hacia ellos, representadas por los ítems 1, 3, 5, 7, 11, 13, 15, 17.

Según Merino Soto y Arndt (2004), la subescala de autonomía psicológica examina el grado en que los padres aplican prácticas de crianza basadas en estrategias democráticas y no coercitivas, fomentando al mismo tiempo la individualidad y la autonomía en sus hijos. Dicha escala evalúa los ítems 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18.

Asimismo, Merino Soto y Arndt (2004) determinan que la subescala control conductual se compone de dos ítems con siete alternativas de respuesta y seis con tres opciones, y tiene como propósito medir el nivel en que el padre es percibido como regulador o supervisor de la conducta del adolescente, representado por los ítems 19, 20, 21a,21b,21c, 22a,22b,22c.

4.2.2 Inventario Breve de Afrontamiento COPE-28

El COPE-28 es un inventario multidimensional que mide las diversas formas de afrontamiento ante el estrés. A través de cinco de sus escalas (de cuatro ítems cada una) distribuidas conceptualmente por distintos aspectos del afrontamiento que están centrados en el problema: afrontamiento activo, planificación, supresión de actividades distractoras, refrenar el afrontamiento y búsqueda de apoyo social instrumental. (Carver, 1997).

La versión abreviada del anterior COPE es utilizada en investigaciones relacionadas con la salud. Consta de 14 subescalas, de dos ítems cada una. Esta versión abreviada omite dos subescalas del COPE completo (supresión de actividades distractoras y refrenamiento del afrontamiento) ya que no fue confirmada su validez en los trabajos previos (Carver, 1997).

Los ítems son planteados en términos de la acción y la respuesta que las personas realizan en una escala ordinal con cuatro alternativas (de 0 a 3), entre "nunca hago esto" y "siempre hago esto". Esta respuesta puede ser cambiada según el investigador esté interesado en el afrontamiento de estado o en el afrontamiento de rasgo. En el primer caso deberá responder "hice esto" (en relación a una situación dada de antemano), para la opción rasgo se deberá responder "acostumbro a hacer esto"(Carver, 1997).

En cuanto al análisis factorial en una solución de ocho factores que explican el 54,19% de la varianza (KMO = 0,752 y prueba de esfericidad de Bartlett significativa, $\chi^2 = 6625,262$; gl = 378; $p < 0,001$). La consistencia interna para la puntuación total del COPE-28 fue de 0,78. Se obtuvo la validez concurrente con el “Cuestionario de agresión” y el “Cuestionario de agresión reactiva y proactiva” (Carver, 1997).

Por lo que, según Morán Astorga et al. (2010), el Brief COPE 28 consta de las siguientes subescalas: afrontamiento activo, planificación, apoyo instrumental, uso de apoyo emocional, autodistracción, desahogo, desconexión conductual, reinterpretación positiva, negación, aceptación, religión, uso de sustancias, humor y autoinculpación.

4.2.3 Escala de Satisfacción con la Vida SWLS

Esta es una escala utilizada para medir la satisfacción con la vida, su origen se encuentra orientado en el constructo de bienestar psicológico, que es utilizado por diversos autores y está ligada a la psicología positiva, la cual postula que el grado de satisfacción con la vida esta interconectado con el bienestar psicológico a través de las variables autoestima, optimismo, felicidad y resiliencia, elementos que infieren en el grado en el que la personas se sienten satisfechas. Por lo que, también se determina a través de una valoración subjetiva orientada mediante las emociones y pensamientos del individuo que determina su calidad de vida (SWLS) (Diener et al., 1985).

La satisfacción con la vida se ha interrelacionado de manera positiva con otros indicadores de bienestar psicológico, pero también ha indicado ser un constructo distinto de la depresión o la ansiedad, lo que respalda su validez discriminante (Diener et al., 1985).

En cuanto a la validez del instrumento, esta fue medida por medio de un análisis factorial, donde el único factor resultó en un 53,7 % de la varianza total. Al mismo tiempo se menciona la confiabilidad del instrumento mediante el alfa de Cronbach y por medio de la división de mitades de Spearman, los cuales deben ser mayores al 0,70. Además, se tomó en cuenta el índice delta de Ferguson, el cual mide la discriminación de la escala total (Diener et al., 1985).

Los ítems son positivos y se responden en una escala Likert de cinco puntos. Para obtener el PD se suman las respuestas (5 puntos: totalmente de acuerdo; 4 puntos: de acuerdo; 3 puntos: indiferente; 2 puntos: en desacuerdo y 1 punto: totalmente en desacuerdo). A mayor puntaje, mayor satisfacción con la vida (Diener et al., 1985).

4.3 Población y Muestra

La población de este estudio está conformada por adolescentes con edades comprendidas entre los 11 y 17 años, pertenecientes a centros educativos del departamento de Cholulteca. La muestra fue seleccionada a partir de cuatro instituciones: dos de carácter público, las cuales son el Instituto José Cecilio del Valle y el Instituto Intae-Sur, y dos de carácter privado que son el Instituto Santa María Goretti y el Instituto Brigadas de Amor Cristiano.

Los criterios de inclusión de la presente investigación requieren que los adolescentes tengan una edad entre los 11 a 17 años, que estén entre séptimo, octavo y noveno grado, firma de consentimiento informado por parte de los padres, carta de autorización por parte de los directores de los centros educativos, carta de asentimiento informado por los estudiantes de los centros educativos en Cholulteca.

De acuerdo con los resultados obtenidos, un total de 326 adolescentes participaron en el estudio. No obstante, debido a inconsistencias en el llenado de los instrumentos, se consideraron válidas 320 encuestas, de las cuales el 63,1 % ($n=202$) correspondía a las mujeres, mientras que el 36,9 % ($n=118$) correspondía a hombres.

En cuanto a la distribución por nivel educativo, el 31.9% ($n= 102$) de los participantes cursaba séptimo grado, mientras que el 34.1% ($n= 109$) correspondió a octavo grado; finalmente, el 34.1% ($n= 109$) pertenecía a noveno grado.

En relación con la distribución por edad, el 32.8% ($n=105$), de los participantes tenía 13 años, mientras que el 25.6% ($n= 82$) con 14 años, por otro lado, el 28.1% ($n= 90$) contó con una edad de 12 años, mientras que el 6.9% ($n= 22$) representó la edad de 15 años, así mismo el 3.1% ($n=10$) a 16 años y el 1.6% ($n= 5$) a 17 años.

4.4 Consideraciones Éticas

4.4.1 Privacidad y Confidencialidad de los Participantes

Como principal medida, se garantizó la total confidencialidad de la información recibida de los y las estudiantes que formaron parte de la investigación. La confidencialidad de la información estuvo a cargo de la investigadora principal, la cual tuvo acceso y custodia exclusivos a la base de datos, la cual fue digitalizada; esto como una medida de protección de la identidad de los participantes una vez aceptado el consentimiento. Ver anexo (Colar número de anexo).

Además, con el interés de resguardar la integridad humana y respetar la voluntariedad de los participantes, el adolescente tenía derecho a retirarse del estudio cuando lo considerara necesario, sin que incurriera en ninguna represalia por ello.

En la recolección de datos se solicitó el nombre completo de los participantes, con el propósito de abordar posteriormente los resultados en aquellos adolescentes cuyos puntajes representaron un riesgo para su bienestar psicológico. Por lo que la investigadora brindó capacitaciones a los estudiantes y padres de familia sobre los estilos de crianza saludables.

Una vez derivados los casos, se procedió a eliminar los datos que correspondían al nombre de los participantes. En este punto, la matriz tabulada no contenía datos que permitieran identificar la identidad de los estudiantes, quedando una base de datos anonimizada.

Por motivos de recopilación y análisis de resultados, se borraron datos, como son los nombres mismos que se reemplazaron por medio de códigos que facilitaron la implementación de una base de datos. Asimismo, los instrumentos aplicados se protegieron mediante casilleros con llave, a los que ninguna persona extraña al estudio tuvo acceso. Una vez tabulados los datos, los cuestionarios en físico fueron triturados.

Cabe mencionar que el presente estudio fue sometido y aprobado por el Comité de Ética en Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras con el código CEIFCS-2023-P25 (ver anexo G).

4.5 Plan de Análisis

Los instrumentos de la presente investigación, según su aplicación, se realizaron de forma presencial, donde en primera instancia se caracterizó cada uno de los instrumentos sacando el puntaje sumativo y, posteriormente, se aplicó el uso de medias y desviaciones estándar. Se realizó una comparación entre los puntajes de mujeres y varones mediante una *t* de Student para muestras independientes.

Las relaciones entre las variables se determinaron mediante una regresión lineal donde la variable dependiente fue el bienestar psicológico, mientras que las variables independientes fueron estilos de crianza y estrategias de afrontamiento. El análisis estadístico se ejecutó en el software JASP, el cual trabaja con un nivel de confianza del 95%.

Capítulo 5: Resultados

5.1 Descripción de los Resultados de la Escala de Estilos de Crianza

En relación con la distribución para la Escala de Estilos de Crianza, el puntaje para la subescala de compromiso obtuvo una ($M= 29.19$; $DE= 6.109$), lo que indica una tendencia moderadamente alta en la percepción del involucramiento afectivo y la atención parental hacia los hijos. Asimismo, la subescala de control conductual obtuvo una ($M= 25.88$; $DE= 4.758$) reflejando un nivel relativamente equilibrado en la aplicación de normas y supervisión del comportamiento por parte de las figuras parentales hacia sus hijos, mientras que en la subescala de autonomía psicológica se observó una ($M= 22.86$; $DE= 4.93$), lo que sugiere una menor presencia de prácticas que fomenten la independencia emocional y cognitiva en los hijos, en comparación con las otras dimensiones evaluadas.

Los puntajes por reactivo de la Escala Estilos de Crianza, oscilan entre 1 a 4, donde de acuerdo a la frecuencia de respuestas se clasifican en los distintos tipos de estilos de crianza en la subescala de control conductual, el reactivo con el puntaje más alto ($M= 5.66$, $DE= 1.65$), fue “en una semana normal cuál es la ultima hora hasta donde puedes quedarte fuera de casa de lunes a jueves”. Mientras que en la subescala de autonomía psicológica el reactivo con el puntaje más bajo ($M= 1.94$, $DE= 1.10$) fue en el ítem “Mis padres dicen o piensan que uno no debe discutir con adultos” Ver tabla 1.

Tabla 1

Descripción de medias de la escala de estilos de crianza

Ítems	Media	DE
EC.1 Puedo contar con la ayuda mis padres	3.50	0.768

Descripción de medias de la escala de estilos de crianza

Ítems	Media	DE
EC.2 ¿Mis padres dicen o piensan que uno no debería discutir con adultos?	1.94	1.101
EC.3 ¿Mis padres me animan a que haga lo mejor que pueda en las cosas que haga?	3.66	0.709
EC.4 ¿Mis padres dicen que uno debería no seguir discutiendo y ceder en vez de hacer que la gente se moleste con uno?	2.91	0.999
EC.5 ¿Mis padres me animan a que piense por mí mismo?	3.37	0.897
EC.6 ¿Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me hacen la vida difícil?	2.19	1.171
EC.7 ¿Mis padres me ayudan con mis tareas escolares si hay algo que no entiendo?	2.93	1.231
EC.8 ¿Mis padres me dicen que sus ideas son correctas y que ya no debería contradecirlas?	2.83	1.091
EC.9 ¿Cuando mis padres quieren que haga algo, me explican por qué?	3.23	0.994
EC.10 ¿Siempre que discuto con mis padres, me dicen: "Lo comprenderás mejor cuando seas mayor"?	3.06	1.131
EC.11 ¿Cuándo saco una baja nota en el colegio, mis padres me animan a esforzarme?	3.24	0.997
EC.12 ¿Mis padres me dejan hacer mis propios planes y decisiones para las cosas que quiero hacer?	2.68	1.139
EC.13 ¿Mis padres conocen quiénes son mis amigos?	3.18	1.074
EC.14 ¿Mis padres actúan de manera fría y poco amigable si yo hago algo que no les gusta?	2.70	1.186
EC.15 ¿Mis padres dan de su tiempo para hablar conmigo?	3.01	1.139
EC.16 ¿Cuando saco una nota baja en el colegio, mis padres me hacen sentir culpable?	2.25	1.222

Descripción de medias de la escala de estilos de crianza

Ítems	Media	DE
EC.17 ¿En mi familia hacemos cosas para divertirnos o pasarla bien juntos?	3.07	1.125
EC.18 ¿Mis padres no me dejan hacer algo o estar con ellos cuando hago algo que no les gusta?	2.29	1.170
EC.19 ¿En una semana normal cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa de lunes a jueves?	5.66	1.651
EC.20 ¿En una semana normal, cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa en un viernes o sábado por la noche?	5.23	1.933
EC.21A ¿Qué tanto tratan tus padres de saber dónde vas en la noche?	2.56	0.710
EC.21.B ¿Qué tanto tratan tus padres de saber lo que haces con tu tiempo libre?	2.30	0.738
EC.21.C ¿Qué tanto tus padres tratan de saber dónde estás realmente en las tardes después del colegio?	2.60	0.665
EC.22A ¿Qué tanto tus padres realmente saben dónde vas en la noche?	2.60	0.692
EC.22B ¿Qué tanto tus padres realmente saben lo que haces en tu tiempo libre?	2.33	0.745
EC.22C ¿Qué tanto tus padres realmente saben dónde estás mayormente en las tardes después del colegio?	2.59	0.693
Compromiso	29.19	6.109
Autonomía	22.86	4.937
Control Conductual	25.88	4.758

Nota: Elaboración propia.

De acuerdo con los hallazgos encontrados, los padres utilizan con mayor predominancia el estilo de crianza tipo autoritativo indicado por un 86,9 % (n=278), seguido del estilo de crianza permisivo identificado por un 5,3 % (n=17), mientras que el 5,0 % (n=16) de las figuras parentales utilizan el estilo autoritario. Ver tabla 2.

Tabla 2*Descripción tipos de estilos de crianza*

Estilos de crianza	Frecuencias	% del Total	% Acumulado
Autoritario	16	5.0 %	5.0 %
Autoritativo	278	86.9 %	91.9 %
Mixto	8	2.5 %	94.7 %
Permisivo	17	5.3 %	100.0 %

De acuerdo con la frecuencia de respuesta de la Escala de Estilos de Crianza, las personas que dicen poder contar con la ayuda de sus padres representan el 64.1% (n=205); sin embargo, las personas que se encuentran algo de acuerdo indican el 24.1% (n=77). Finalmente, las personas que se sienten en total desacuerdo, es decir, no sienten poder contar con sus padres, representan el 2.5% (n=8).

Así mismo, los estudiantes indican que sus padres los animan para que hagan lo mejor que puedan en las cosas que hacen, por lo que el 76.6% (n= 245), indican estar totalmente de acuerdo, Sin embargo, el 2.8% (n= 9), de los adolescentes, muestran total desacuerdo de que sus padres les incentiven para que realicen las cosas lo mejor que puedan.

De acuerdo con los resultados obtenidos en la pregunta, ¿Cuándo saco una baja nota en el colegio, mis padres me hacen la vida difícil? El 20.0% (n=64) de los adolescentes manifiestan que se encuentran totalmente de acuerdo con que sus progenitores les reclaman cuando obtienen bajas calificaciones, mientras que el 40.6% (n=130) de los participantes manifiestan sentirse totalmente en desacuerdo con que sus padres los regañen por obtener bajas calificaciones.

Asimismo, en el ítem correspondiente a ¿Las ideas de mis padres son correctas y no debería contradecirlas? El 36,3 % (n=116) de los encuestados manifiestan estar totalmente de acuerdo; por último, el 15,9 % (n=51) muestra total desacuerdo con que sus padres les indiquen que sus planteamientos son correctos y que ellos no deberían objetar.

Aunado a ello, en el ítem ¿Siempre que discuto con mis padres me dicen lo comprenderás mejor cuando seas mayor? el 50.9% (n= 163), de los encuestados manifiestan estar totalmente de acuerdo, en que al tener discusiones con sus padres sobre diversas situaciones ellos les indican que lo entenderán mejor cuando crezcan, mientras que el 13.1% (n= 42) manifiestan estar en desacuerdo de que sus padres les aconsejen, por último, el 10.0% (n=32), de los adolescentes, muestran total desacuerdo de que sus padres les den indicaciones sobre las tareas a realizar.

Los estudiantes que manifiestan que están totalmente de acuerdo en que sus padres conocen quiénes son sus amigos representan un 55,3 % (n = 177), mientras que un 13,1 % (n = 42) de las personas indican que se encuentran totalmente en desacuerdo con que sus progenitores identifiquen a las personas con las que ellos se relacionan.

Asimismo, en la pregunta, mis padres dan de su tiempo para hablar conmigo, por lo que el 48.8% (n=156) de los encuestados manifiestan estar muy de acuerdo en que sus padres brindan su tiempo para hablar con ellos. No obstante, el 16.3% (n=52) de los adolescentes muestran total desacuerdo con que sus figuras parentales promuevan la convivencia familiar.

Asimismo, al consultar a los adolescentes en una semana normal, ¿cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa de lunes a viernes? Por lo que el 45.0% (n=144), de los encuestados manifiestan que no tienen permitido quedarse lejos de su vivienda, refieren que sus figuras paternas les permiten llegar en horario de 10:00 pm a 10:59 pm, por lo que a un 4.4% (n=14), les han permitido pasar tiempo fuera después de las 11:00 pm, y un mínimo porcentaje el 2.2% (n=7), salir de casa tan tarde como ellos quieran.

También al consultarles a los estudiantes qué tanto sus padres tratan de saber, adónde van en las noches, por lo cual el 68.8% ($n=220$) indican que sus padres realmente les preguntan hacia dónde se dirigen, asimismo, el 12.8% ($n=41$) indican que sus progenitores no indagan sobre sus actividades fuera de casa durante los horarios nocturnos.

Así mismo al preguntarle a los adolescentes si sus padres saben dónde están ellos en las tardes, después de salir del colegio, un 69.7% ($n=223$), indican que sus padres saben mucho sobre que hacen ellos en su tiempo libre después de clases, no obstante, el 10.0% ($n=32$), infiere que sus progenitores no indagan sobre donde se encuentran ellos durante las jornadas vespertinas.

Asimismo, al indagar a los estudiantes sobre el grado en que sus padres conocen realmente su paradero durante las noches, se encontró que el 71.9% ($n=230$) manifestó que sus progenitores están informados sobre a dónde se dirigen. En contraste, el 11.9% ($n=38$) señaló que sus padres no suelen indagar acerca de sus actividades fuera del hogar durante la noche.

Los puntajes para la distribución grupal en la escala de estilos de crianza presentan una diferencia significativa en la subescala de compromiso, en donde los hombres obtuvieron una media de 30.2 ($DE=5.69$) mientras que las mujeres presentaron una media de 28.6 ($DE=6.29$); esta diferencia es estadísticamente significativa ($t=-2.211$; $p=0.02$).

Asimismo, existe una diferencia significativa en la subescala de control conductual en donde las estudiantes muestran una media de 26.4 ($DE=4.52$) mientras que los estudiantes presentan una media de 24.9 ($DE=5.02$) ($t=2.712$; $p=0.007$).

De acuerdo con los puntajes obtenidos, no existe una diferencia significativa en la subescala de autonomía psicológica donde las estudiantes obtuvieron una media de 22.9 ($DE=5.08$), mientras que los estudiantes presentan una media de 22.7 ($DE=4.69$); $t=0.323$; $p=0.747$. Ver Tablas 3 y 4.

Tabla 3*Diferencias de medias de la escala estilos de crianza*

		Estadístico	Gl	P		Tamaño del Efecto
Compromiso	T de Student	-2.211	318	0.028	La d de Cohen	-0.2562
Autonomía	T de Student	0.323	318	0.747	La d de Cohen	0.0374
Control Conductual	T de Student	2.712	318	0.007	La d de Cohen	0.3142

Nota. $H_a \mu_{\text{Femenino}} \neq \mu_{\text{Masculino}}$

Tabla 4*Comparación de la escala de estilos de crianza en función al sexo*

	Grupo	N	Media	Mediana	DE	EE
Compromiso	Femenino	202	28.6	30.0	6.29	0.442
	Masculino	118	30.2	32.0	5.69	0.523
Autonomía	Femenino	202	22.9	23.0	5.08	0.358
	Masculino	118	22.7	22.0	4.69	0.432
Control Conductual	Femenino	202	26.4	28.0	4.52	0.318
	Masculino	118	24.9	25.0	5.02	0.462

5.2 Descripción de Resultados de la Escala COPE-28

La distribución para la escala de estrategias de afrontamiento se compone de diversas subescalas. En primer lugar, la subescala de afrontamiento activo presenta una media de $M = 3.631$ y una desviación estándar de $DE = 1.728$, lo que indica que esta es la estrategia más utilizada por los participantes al enfrentar situaciones estresantes. Asimismo, la subescala de apoyo instrumental obtuvo una media de $M = 3.063$ y $DE = 1.620$, lo que sugiere una tendencia moderada a buscar ayuda práctica o asesoramiento como recurso de afrontamiento.

En contraste, la subescala de desahogo emocional registró una media de $M = 2.209$ y una desviación estándar de $DE = 1.817$, lo que refleja un uso relativamente bajo de esta estrategia de regulación emocional.

Por lo que también la subescala de autodistracción refiere una ($M=2.784$, $DE=1.961$), lo que refleja una estrategia de tipo evitativo. Por otro lado, la subescala de negación obtuvo una ($M=1.959$, $DE=1.406$), lo cual infiere que esta estrategia evasiva es la menos empleada por los participantes. Ver tabla 11.

Los puntajes por reactivo para el cuestionario COPE-28 oscilan entre oscilan entre 0 a 4, de acuerdo a la frecuencia de respuestas se clasifican en 14 subescalas de acuerdo a las estrategias de afrontamiento por lo que mediante la subescala de aceptación el reactivo con el puntaje más alto ($M= 1.900$, $DE= 1.098$); Acepto la realidad de lo que sucedió”. mientras que en la subescala de consumo de alcohol y drogas corresponde el reactivo con el puntaje más bajo ($M= 0.097$, $DE= 0.630$) fue en el ítem” Utilizo alcohol y otras drogas para ayudarme a superarlo”, Ver Tabla 5.

Tabla 5

Descripción de medias del inventario breve estrategias de afrontamiento Cope 28

Ítems	Media	DE
EA.1 ¿Intento conseguir que alguien me ayude o aconseje sobre qué hacer?	1.309	1.015
EA.2 ¿Concentro mis esfuerzos en hacer algo sobre la situación en la que estoy?	1.791	1.058
EA.3 ¿Acepto la realidad de lo que ha sucedido?	1.900	1.098
EA.4 ¿Recurro al trabajo o a otras actividades para apartar las cosas de mi mente?	1.731	1.138
EA.5 ¿Me digo a mí mismo esto no es real?	1.297	1.204
EA.6 ¿Intento proponer una estrategia sobre qué hacer?	1.569	1.051
EA.7 ¿Hago bromas sobre ello?	1.341	1.180
EA.8 ¿Me critico a mí mismo?	1.403	1.194
EA.9 ¿Consigo apoyo emocional de otros?	1.406	1.146

Descripción de medias del inventario breve estrategias de afrontamiento Cope 28

Ítems	Media	DE
EA.10 ¿Tomo medidas para intentar que la situación mejore?	1.841	1.078
EA.11 ¿Renuncio a intentar ocuparme de ello?	1.097	1.086
EA.12 ¿Digo cosas para dar rienda suelta a mis sentimientos desagradables?	1.066	1.108
EA.13 ¿Me niego a creer que haya sucedido?	1.266	1.159
EA.14 ¿Intento verlo con otros ojos para hacer que parezca más positivo?	1.559	1.178
EA.15 ¿Utilizo alcohol y otras drogas para hacerme sentir mejor?	0.244	0.732
EA.16 ¿Intento hallar consuelo en mi religión o creencias espirituales?	1.203	1.182
EA.17 ¿Consigo el consuelo y la comprensión de alguien?	1.369	1.140
EA.18 ¿Busco algo bueno en lo que está sucediendo?	1.666	1.105
EA.19 ¿Me río de la situación?	1.313	1.194
EA.20 ¿Rezo o medito?	1.403	1.189
EA.21 ¿Aprendo a vivir con ello?	1.825	1.126
EA.22 ¿Hago algo para pensar menos en ello, tal como ir al cine o ver la televisión?	1.772	1.161
EA.23 ¿Expreso mis sentimientos negativos'	1.144	1.171
EA.24 ¿Utilizo alcohol u otras drogas para ayudarme a superarlo?	0.197	0.630
EA.25 ¿Renuncio al intento de hacer frente al problema?	1.031	1.079
EA.26 ¿Pienso detenidamente sobre los pasos a seguir?	1.775	1.094
EA.27 ¿Me echo la culpa de lo que ha sucedido	1.516	1.180
EA.28 ¿Consigo que otras personas me ayuden o aconsejen	1.453	1.171
Afrontamiento Activo	3.631	1.728
Planificación	3.334	1.637
Apoyo Social Emocional	2.325	1.550
Apoyo Instrumental	3.063	1.620
Religión	3.409	1.723
Negación	1.959	1.406
Humor	2.472	1.727
Reinterpretación positiva	2.994	1.644
Aceptación	3.084	1.658
Autodistracción	2.784	1.961
Autoinculpación	2.825	1.801
Consumo de Alcohol y Drogas	3.469	1.885
Desconexión Conductual	2.837	1.603

Descripción de medias del inventario breve estrategias de afrontamiento Cope 28

Ítems	Media	DE
Desahogo Emocional	2.209	1.817

De acuerdo con la frecuencia de respuesta en el inventario COPE-28, ante la pregunta “¿Intento conseguir que alguien me ayude o me aconseje sobre qué hacer?”, el 19,4% de los participantes ($n = 62$) señaló recurrir ocasionalmente a otras personas. Asimismo, el 13,4% de los adolescentes indicó que frecuentemente solicita orientación sobre distintos aspectos de su vida. En contraste, el 21,3% de los participantes ($n = 68$) manifestó que no acostumbra a pedir consejos a las personas cercanas.

Mientras que en la pregunta ¿Concentro mis esfuerzos en hacer algo sobre la situación en la que estoy? un 34.1% ($n=109$) manifiesta que raras veces encuentra alternativas a sus dificultades; por otro lado, el 28.1% ($n=90$) manifiesta que raras veces encuentra alternativas a sus dificultades; por último, el 13.4% ($n=43$) de los adolescentes indica no estar acostumbrado a tomar acciones que requieran algún esfuerzo.

Asimismo al consultarle a los adolescentes si recurren a otras actividades para poder olvidar las cosas que les suceden. el 35.9% ($n=115$) indica que siempre invierten su tiempo en otras ocupaciones para evitar pensamientos negativos, sin embargo, una muestra minoritaria representada por el 18.8% ($n=60$) de los participantes manifiestan que no acostumbran a realizar algún pasatiempo para olvidar sus experiencias.

De acuerdo con los resultados obtenidos en la pregunta ¿Me critico a mí mismo?, de acuerdo al porcentaje, un 27.8% ($n=89$) de los jóvenes manifiestan que normalmente suelen recriminarse por aquellas cosas que realizan. Sin embargo, una muestra representada por el 31,3 % ($n=100$) de los participantes refiere no juzgarse por sus acciones.

No obstante, en el ítem ¿Consigo el apoyo emocional de otros? por lo que el 24.4% ($n=78$) de los encuestados indican que siempre cuentan con el apoyo de otros; asimismo, el

29.1% (n=93) de los participantes consideran no contar con el resguardo de otros para la búsqueda de soluciones.

Mientras que en la pregunta ¿Tomo medidas para lograr que la situación mejore? Asimismo, el 36,6% (n=117) de los estudiantes indican que toman medidas para que las situaciones puedan mejorar; por último, el 14.7% (n=47) de los estudiantes indican no tomar decisiones para resolver las dificultades.

Asimismo en el ítem ¿Utilizo alcohol y otras drogas para hacerme sentir mejor? por lo que así mismo el 5.0% (n=16) de los estudiantes indican que suelen consumir bebidas alcohólicas para olvidar el malestar emocional, sin embargo, una muestra representada por el 88.1% (n=281) de los participantes manifiestan que no acostumbran al consumo de drogas para resolver las dificultades personales.

Mientras que en la pregunta ¿Intento hallar consuelo en mi religión o creencias espirituales? Por lo que el 22.5% (n=72) de los estudiantes indican que se enfocan en las actividades religiosas para aliviar el dolor emocional; asimismo, el 39.1% (n=125) de los estudiantes indican no tener la costumbre de buscar desahogo espiritual a través de la religión.

En cuanto a la pregunta, ¿Expreso mis sentimientos negativos? Mientras que el 20.9% (n=67) de los estudiantes indican que pueden comunicar sus frustraciones a otros, no obstante, el 24.1% (n=77) de las personas infieren que pocas veces pueden contar las cosas que les angustian; asimismo, el 41.3% (n=132) de los participantes infieren no sentir la confianza para confiar sus pensamientos negativos a su grupo de apoyo.

De acuerdo con los resultados obtenidos en la pregunta ¿Pienso detenidamente sobre los pasos a seguir?, el 33,4 % (n=107) de los jóvenes manifiestan que analizan las decisiones que van a tomar; no obstante, un 17,5 % (n=56) de los estudiantes indican no seguir sus propios lineamientos para lograr sus metas.

Asimismo, en el análisis de la pregunta ¿Me echo la culpa de lo que ha sucedido?

Mientras que el 29.4% (n=90) indica que se han sentido culpables por sus acciones, una muestra representada por el 26.6% (n=85) de los participantes manifiesta que no presenta síntomas de remordimiento ante algún acto cometido.

Los puntajes para la distribución grupal en el instrumento Cope 28 presentan una diferencia significativa en la subescala de apoyo instrumental, donde las estudiantes muestran una media de 3.27 (DE=1.62); asimismo, los estudiantes presentan una media de 2.71 (DE=1.57). ($t=2.997$; $p=0.003$). Los puntajes para la distribución en la subescala de desahogo emocional presentan una diferencia significativa, en donde las mujeres obtuvieron una media de 2.41 (DE= 1.87), por lo que los hombres presentan una media de 1.87 (DE= 1.67). ($t = 2.554$; $p = 0.011$).

Asimismo, en la subescala de autodistracción, las niñas obtuvieron una media de 3.06 (DE=1.98). Mientras que los niños obtuvieron una media de 2.31 (DE=1.85), ($t = 3.335$; $p < .001$); ver tablas 6 y 7.

Tabla 6

Diferencias de medias del Cuestionario Cope 28

		Estadístico	Gl	P		Tamaño del Efecto
Afrontamiento Activo	T de Student	-0.101	318	0.919	La d de Cohen	-0.0117
Planificación	T de Student	-1.671	318	0.096	La d de Cohen	-0.1936
Apoyo Social Emocional	T de Student	1.525	318	0.128	La d de Cohen	0.1766
Apoyo Instrumental	T de Student	2.997	318	0.003	La d de Cohen	0.3472
Religión	T de Student	-0.651	318	0.515	La d de Cohen	-0.0754
Negación	T de Student	1.420	318	0.156	La d de Cohen	0.1646

Diferencias de medias del Cuestionario Cope 28

		Estadístico	Gl	P		Tamaño del Efecto
Humor	T de Student	0.247	318	0.805	La d de Cohen	0.0286
Reinterpretación positiva	T de Student	-1.039	318	0.300	La d de Cohen	-0.1204
Aceptación	T de Student	0.905	318	0.366	La d de Cohen	0.1049
Autodistracción	T de Student	3.335	318	< .001	La d de Cohen	0.3864
Autoinculpación	T de Student	-0.492	318	0.623	La d de Cohen	-0.0570
Consumo de Alcohol y Drogas	T de Student	-0.902	318	0.367	La d de Cohen	-0.1046
Desconexión Conductual	T de Student	1.217	318	0.224	La d de Cohen	0.1410
Desahogo Emocional	T de Student	2.554 ^a	318	0.011	La d de Cohen	0.2959

Nota. $H_a \mu_{\text{Femenino}} \neq \mu_{\text{Masculino}}$

^a La prueba de Levene significativa ($p < 0.05$) sugiere que las varianzas no son iguales

Tabla 7*Comparación en función al sexo del Inventario Breve Cope 28*

	Grupo	N	Media	Mediana	DE	EE
Afrontamiento Activo	Femenino	202	3.62	4.00	1.71	0.120
	Masculino	118	3.64	4.00	1.77	0.163
Planificación	Femenino	202	3.22	3.00	1.62	0.114
	Masculino	118	3.53	4.00	1.66	0.153
Apoyo Social Emocional	Femenino	202	2.43	2.00	1.60	0.112
	Masculino	118	2.15	2.00	1.46	0.134
Apoyo Instrumental	Femenino	202	3.27	3.00	1.62	0.114
	Masculino	118	2.71	3.00	1.57	0.144
Religión	Femenino	202	3.36	3.00	1.75	0.123
	Masculino	118	3.49	4.00	1.67	0.154

Comparación en función al sexo del Inventario Breve Cope 28

	Grupo	N	Media	Mediana	DE	EE
Negación	Femenino	202	2.04	2.00	1.45	0.102
	Masculino	118	1.81	2.00	1.31	0.121
Humor	Femenino	202	2.49	3.00	1.68	0.118
	Masculino	118	2.44	2.00	1.81	0.167
Reinterpretación positiva	Femenino	202	2.92	3.00	1.68	0.118
	Masculino	118	3.12	3.00	1.59	0.146
Aceptación	Femenino	202	3.15	3.00	1.60	0.113
	Masculino	118	2.97	3.00	1.75	0.161
Autodistracción	Femenino	202	3.06	3.00	1.98	0.139
	Masculino	118	2.31	2.00	1.85	0.170
Autoinculpación	Femenino	202	2.79	3.00	1.81	0.128
	Masculino	118	2.89	3.00	1.78	0.164
Consumo de Alcohol y Drogas	Femenino	202	3.40	4.00	1.93	0.136
	Masculino	118	3.59	4.00	1.81	0.166
Desconexión Conductual	Femenino	202	2.92	3.00	1.60	0.113
	Masculino	118	2.69	3.00	1.60	0.148
Desahogo Emocional	Femenino	202	2.41	2.00	1.87	0.132
	Masculino	118	1.87	2.00	1.67	0.154

5.3 Descripción de los Resultados de la Escala de Satisfacción con la Vida.

Los puntajes por reactivo de la escala oscilan entre 1 y 5. El reactivo con el puntaje más alto fue “Estoy satisfecho con mi vida” ($M= 3.71$, $DE= 1.37$) mientras que el reactivo con el puntaje más bajo fue “¿Si pudiera vivir mi vida otra vez, no cambiaría nada?” ($M= 3.22$, $DE= 1.47$). Ver tabla 8.

Tabla 8*Descripción de medias de la Escala de Satisfacción con la Vida.*

Ítems	Media	DE
SV.1 ¿En la mayoría de los aspectos de mi vida es como yo quiero que sea?	3.28	1.37
SV.2 ¿Las circunstancias de mi vida son muy buenas?	3.59	1.20
SV.3 ¿Estoy satisfecho con mi vida?	3.71	1.37
SV.4 ¿Hasta ahora he conseguido de la vida las cosas que considero importantes?	3.59	1.32
SV.5 ¿Si pudiera vivir mi vida otra vez no cambiaría nada?	3.22	1.47
SV Total	17.38	4.82

Nota: Elaboración propia

De acuerdo a los resultados obtenidos en la escala de satisfacción con la vida existe una diferencia, estadísticamente significativa ($t = -2.30$; $p = 0.022$; $d = 0.266$). En donde los hombres presentan mayor satisfacción con la vida, indicando una media de 18,2 (DE = 4,49). Mientras que las mujeres representan un menor grado de satisfacción con la vida, representado por una media de 16.9 (DE= 4.96). Ver tabla 9.

Tabla 9*Descripción de la escala de satisfacción por la vida en función al sexo*

Grupo	N	Media	Mediana	DE	EE
SV Femenino	202	16.9	17.0	4.96	0.349
Total					
Masculino	118	18.2	18.5	4.49	0.413

5.4 Descripción de los Resultados Modelo de Regresión Lineal

Se realizó un modelo de regresión lineal múltiple con el fin de predecir los puntajes de satisfacción con la vida de los estudiantes. El modelo resultó estadísticamente significativo ($p = 0.001$), con r de 0.231, $F(24, 295) = 3.69$, lo que indica que el 23.10% de la varianza en la satisfacción con la vida se explica por el conjunto de variables.

Al analizar los predictores individuales, se encontró que un mayor afrontamiento activo ($\beta = .47279$ $p = .035$) y un mayor estilo de crianza marcado por el compromiso ($\beta = .18895$ $p = .001$) predicen puntajes elevados de satisfacción con la vida. Ninguna de las demás variables independientes resultó estadísticamente significativa ($p > .05$). Ver tabla 10.

Tabla 10

Coefficientes del Modelo - SV Total

Predictor	Estimador	EE	T	p
Constante ^a	12.17656	5.1059	2.385	0.018
Sexo:				
Masculino – Femenino	0.62117	0.5517	1.126	0.261
Edad	-0.17761	0.3549	0.501	0.617
Aceptación	-0.14893	0.1964	0.758	0.449
Autodistracción	-0.18210	0.1604	1.135	0.257
Autoinculpación	-0.06873	0.1587	0.433	0.665
Afrontamiento Activo	0.47279	0.2236	2.114	0.035
Planificación	-0.08594	0.2097	0.410	0.682
Apoyo Social Emocional	0.08542	0.2184	0.391	0.696
Apoyo Instrumental	-0.15234	0.1979	0.770	0.442
Religión	-0.10964	0.1690	0.649	0.517
Negación	-0.28063	0.1922	1.460	0.145
Humor	-0.05475	0.1698	0.322	0.747
Reinterpretación positiva	0.39962	0.2040	1.959	0.051
Consumo de Alcohol y Drogas	0.17993	0.1869	0.963	0.337
Desconexión Conductual	0.09289	0.1790	0.519	0.604
Desahogo Emocional	0.04818	0.1856	0.260	0.795
Compromiso	0.18895	0.0451	4.188	< .001
Autonomía	-0.00889	0.0534	-0.167	0.868

Coefficientes del Modelo - SV Total

Predictor	Estimador	EE	T	p
Control Conductual	0.07915	0.0558	1.420	0.157
Centro Educativo:				
Intae-Sur – Brigadas de Amor	-0.35071	0.8254	0.425	0.671
José Cecilio del Valle – Brigadas de Amor	-0.91746	0.7810	1.175	0.241
Santa María Goretti – Brigadas de Amor	-0.89476	0.8305	1.077	0.282
Grado:				
8 – 7	-0.60660	0.6935	0.875	0.382
9 – 7	-1.05036	0.9881	1.063	0.289

Nota: ^a Representa el nivel de referencia

Capítulo 6: Discusión

6.1 Conclusiones

De acuerdo con los resultados obtenidos en el presente estudio, fue posible identificar y describir los estilos de crianza predominantes entre los padres de familia de los estudiantes pertenecientes a los centros educativos participantes. Los datos recolectados permiten concluir que el estilo de crianza más comúnmente adoptado por las figuras parentales es el estilo autoritativo, seguido, en menor proporción, por el estilo permisivo y, finalmente, por el estilo autoritario.

Esta tendencia sugiere una inclinación hacia modelos de crianza que combinan control con calidez y comunicación, por parte de los padres, lo cual podría tener implicaciones positivas en el desarrollo socioemocional y académico de sus hijos, Por lo que estos resultados concuerdan con estudios previos (Pérez Paredes y Rodríguez Pérez, 2023), que encontraron prevalencia en el autoritativo, seguido del permisivo, y finalmente del estilo autoritario.

Según la percepción de los estudiantes, con respecto a los estilos de crianza implementados por sus figuras parentales, existe una tendencia en cuanto a la subescala de compromiso, en donde los padres se involucran en la crianza de sus hijos, además los hallazgos encontrados revelan un adecuado control conductual, lo que refiere mayor tendencia de los padres a involucrarse en el establecimiento de normas que facilitan la crianza de los menores, por lo que la combinación de estas dos subescalas pueden estar asociados con un estilo de crianza autoritativo. Dichos resultados concuerdan con lo manifestado por Agreda (2024), quien manifiesta que el compromiso de los padres y un adecuado control conductual parecen contribuir de manera positiva al bienestar psicológico de los adolescentes.

En contraste, la autonomía psicológica presentó una media notablemente más baja, lo cual podría indicar una menor disposición por parte de los padres a fomentar la independencia emocional, la toma de decisiones y la expresión individual de los adolescentes. Este hallazgo plantea la posibilidad de un desequilibrio en la aplicación de las prácticas democráticas, donde la dimensión afectiva y normativa es priorizada, pero la promoción de la autonomía aún es limitada.

En el análisis de la distribución grupal en la Escala de Estilos de Crianza, refleja diferencias estadísticamente significativas según el sexo de los participantes, en las subescalas de compromiso, en donde los varones perciben un mayor nivel de compromiso, este hallazgo sugiere que los hombres perciben un mayor involucramiento afectivo por parte de las figuras parentales, en comparación con las mujeres, así mismo se encontraron diferencias significativas en la subescala de control conductual pues las adolescentes perciben una mayor vigilancia de su comportamiento por parte de sus padres, en comparación con los adolescentes que podrían estar expuestos a formas menos estructuradas de supervisión orientadas a estilos de crianza más permisivos, aspectos que podrían estar vinculados a elementos tradicionales y socioculturales (Cerdá & Martínez, s.f.).

En relación con las estrategias de afrontamiento al estrés, los adolescentes que participaron en el presente estudio indican estilos estadísticamente significativos orientados al afrontamiento activo, aspecto que refleja una tendencia por parte de los adolescentes hacia el desarrollo de técnicas para reducir el estrés, enfocándose en acciones efectivas para solucionar los problemas. Este resultado coincide con lo planteado por Moran Astorga et al. (2010), quienes manifiestan en su estudio que los adolescentes utilizan preferentemente estrategias funcionales, muestran las más altas puntuaciones en afrontamiento activo, planificación y apoyo emocional;

Asimismo, también existe una incidencia estadísticamente significativa en la subescala de apoyo instrumental, por lo que este hallazgo infiere que los estudiantes recurren a la búsqueda de grupos de apoyo para obtener apoyo ante las experiencias estresantes.

Por lo que también se encontraron resultados significativos en la subescala desahogo emocional, donde los estudiantes manifiestan que, aunque pueden mostrar un alivio emocional temporal, no necesariamente pueden solucionar el malestar emocional a largo plazo. Estos resultados coinciden con lo manifestado por López et al. (2024), quienes indican que los estudiantes utilizaron con mayor frecuencia la estrategia de afrontamiento activo en donde los adolescentes inician acciones directas para eliminar o reducir el estresor. Sin embargo, difieren en una puntuación baja en las subescalas de apoyo instrumental y desahogo emocional.

En lo que respecta a la subescala de autodistracción, la cual infiere puntuaciones significativas, difiere de lo manifestado por Moran Astorga et al. (2010), quienes indican que los jóvenes utilizan esta estrategia para distraerse a través de actividades que desvían su atención del estrés, lo cual puede servir como mecanismo temporal de regulación emocional.

El análisis de la distribución grupal en el Inventario COPE- 28 refleja diferencias estadísticamente significativas, según el sexo de los participantes en las subescalas de apoyo instrumental, por lo que este resultado indica que las mujeres tienden a buscar más frecuentemente la ayuda y el consejo de otras personas, como una estrategia para enfrentar los problemas en comparación con los varones. Así mismo en la subescala de desahogo emocional presenta una diferencia estadísticamente significativa en el rol de género, en donde las niñas perciben una mayor tendencia en la expresión de sus emociones en momentos de estrés o dificultad, en comparación con los niños, estrategia que, si bien puede tener un efecto catártico a corto plazo, no necesariamente conlleva a la resolución del problema.

De acuerdo con los resultados encontrados en la Escala de Satisfacción con la Vida, existe una diferencia estadísticamente significativa, en donde los puntajes por reactivo indican que el ítem más alto fue “Estoy satisfecho con mi vida”. Este hallazgo refiere que, de manera general, los estudiantes muestran una percepción positiva hacia ese aspecto particular de su vida. Por lo que en contraste con el reactivo en el puntaje más bajo “¿si pudiera vivir mi vida otra vez, no cambiaría nada?” indica que según lo manifestado por los estudiantes aunque presentan actitudes positivas para hacer frente a las experiencias de vida en el presente, una muestra significativa de los participantes consideraría realizar cambios en su vida pasada si tuvieran la posibilidad, lo cual puede estar asociado con sentimientos de arrepentimiento, insatisfacción o reflexiones críticas sobre decisiones o experiencias anteriores.

En el análisis de la distribución grupal en la Escala Satisfacción con la Vida refleja diferencias estadísticamente significativas, por lo que de acuerdo a los resultados obtenidos en el presente estudio los hombres presentan mayor satisfacción con la vida, mientras que las mujeres representan menor grado de bienestar psicológico, por lo que dichos resultados discrepan de los estudios de investigación desarrollados por Moreta-Herrera et al. (2018), quienes no encuentran diferencias significativas entre hombres y mujeres considerando en el análisis grupal condiciones de salud mental similares.

Según el análisis en el modelo de regresión lineal múltiple el cual permite predecir los puntajes de satisfacción con la vida de los estudiantes, por lo que como variables independientes se consideraron el sexo, la edad, el grado, centro educativo, de acuerdo a los hallazgos encontrados indican que existe relación estadísticamente significativa entre las variables estilos de crianza, estrategias de afrontamiento al estrés mismas que refuerzan la idea de que la satisfacción con la vida no depende únicamente de factores sociodemográficos, sino también de aspectos emocionales, conductuales y del entorno familiar. En este sentido,

los estilos de crianza, al interpretar las características del vínculo con las figuras parentales y los patrones de disciplina, afecto y comunicación en el hogar, emergen como un factor clave en la construcción del bienestar subjetivo.

Los resultados obtenidos en el análisis de regresión múltiple revelan que tanto el afrontamiento activo como el estilo de crianza caracterizado por el compromiso parental son predictores significativos de la satisfacción con la vida en la muestra analizada. Por lo que el compromiso parental, como subescala del estilo de crianza, según los hallazgos encontrados, una mayor implicación afectiva y presencia activa de los padres en la vida de sus hijos contribuyen al desarrollo de una percepción más positiva de la vida. Además, se observó que un mayor uso del afrontamiento activo, por parte de los adolescentes se asocia positivamente con altos niveles de satisfacción vital, lo cual concuerda con estudios previos que han señalado que las estrategias de afrontamiento centradas en la acción y la resolución de problemas permiten una mejor adaptación a situaciones estresantes, lo que a su vez se refleja en un mayor bienestar subjetivo. Resultados que concuerdan con lo manifestado por López et al. (2024), quienes concluyen que es crucial fomentar estrategias de afrontamiento activo y fortalecer las redes de apoyo en entornos educativos para mejorar la salud mental de los estudiantes en tiempos de pospandemia.

6.2 Recomendaciones

De acuerdo con los principales hallazgos del presente estudio, se recomienda a los centros educativos que incorporen espacios psicopedagógicos como componente esencial de su estructura institucional, con ambientes adecuados y recursos que favorezcan el desarrollo integral de los adolescentes y permitan atender situaciones emocionales, sociales y académicas tanto a nivel individual como grupal.

Dado que se encontraron hallazgos estadísticamente significativos en la subescala de compromiso y control conductual de los estilos de crianza, se recomienda la búsqueda de

estrategias para fortalecer los programas de formación para padres, promoviendo el involucramiento y participación afectiva y activa en la vida de los adolescentes, con énfasis en el acompañamiento constante en su desarrollo emocional y conductual. Por lo que, además, estudios previos (León et al.) ratifican la importancia de la ejecución de proyectos educativos que promuevan en los padres pautas de crianza saludables para la prevención de conductas de riesgo en los adolescentes.

Dado que los resultados evidencian una mayor satisfacción con la vida en los varones en comparación con las mujeres, se recomienda implementar en los centros educativos programas formativos con enfoque de género, orientados a identificar y reducir las desigualdades emocionales y sociales que afectan el bienestar psicológico de las adolescentes, promoviendo así una educación más equitativa e inclusiva. Por lo que, según Casa Alianza (2024), es necesaria la adecuación de programas de intervención más eficaces que deben estar enfocados en áreas como la prevención, la educación emocional y el apoyo psicosocial para las generaciones más vulnerables.

Finalmente, se recomienda a las autoridades educativas fortalecer la formación e incorporación de personal especializado en salud mental y desarrollo socioemocional, con el fin de brindar un acompañamiento integral al estudiantado. Es necesario reorientar el rol de los profesionales en psicología educativa, ampliando su intervención más allá de la gestión disciplinaria hacia el abordaje psicoafectivo y emocional.

6.3 Limitaciones del Estudio y Recomendaciones para Futuras Investigaciones.

En relación con las limitaciones encontradas en el estudio, se encuentra la distribución desigual de la muestra, ya que se registró una mayor participación de niñas en comparación con los niños. Esta diferencia pudo haber generado un sesgo en los resultados, afectando la representatividad de la muestra por género, además otro aspecto relevante a considerar fue el limitado conocimiento de los padres y madres de familia sobre temas relacionados con la

salud mental, lo cual dificultó en algunos casos la obtención del consentimiento informado para la participación de sus hijos en el estudio.

Asimismo, durante la fase inicial del trabajo de campo, se aplicaron los instrumentos en grupos de estudiantes demasiado numerosos, lo que dificultó la adecuada comprensión de las instrucciones y el correcto llenado de los cuestionarios. Esta situación obligó a reorganizar las sesiones de aplicación, optando por dividir los grupos y buscar espacios más adecuados para facilitar el proceso.

También se identificaron dificultades relacionadas con la modalidad de aplicación de los instrumentos mediante papel y lápiz, lo que implicó un proceso más riguroso de supervisión y revisión. Por lo que algunos cuestionarios fueron entregados con ítems incompletos, lo que obligó a descartar ciertas encuestas y, en consecuencia, a reducir el tamaño final de la muestra.

Finalmente, se presentó un grado de apatía o poca colaboración por parte de algunos docentes, especialmente en lo relacionado con la asignación de tiempos dentro del horario académico para la aplicación de los instrumentos. Esta situación generó retrasos en la ejecución del estudio en algunos centros educativos.

Referencias Bibliográficas

- Adame, C. V., Carmona García, L. S., Vega Villanueva, N., Sánchez Adame, C. V., Carmona García, L. S., & Vega Villanueva, N. (2019). Estilos de crianza entre padre y madre. Perspectiva del hijo. Ciudad Juárez, Chih. Estudio comparativo. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 10(2), 67-86. <https://doi.org/10.29059/rpcc.20191126-92>
- Acevedo, J. (2014). Los jóvenes: mujeres y hombres, excluidos de las oportunidades de educación y trabajo en Honduras. Una mirada exploratoria acerca de las percepciones sociales sobre los NINI. *Población y Desarrollo - Argonautas y Caminantes*, 10, 81-88. <https://doi.org/10.5377/pdac.v10i0.1740>
- Agreda, C. Y. V. (2024). Tesis para optar al grado de Maestra en Psicología Clínica con Mención en Terapia Infantil y del Adolescente. <https://hdl.handle.net/20.500.12866/16955>
- Aldeas infantiles. (2018). *Informe anual internacional 2018*. Aldeas Infantiles SOS. https://www.sos-childrensvillages.org/getmedia/e21545a8-3d74-4ff5-b069-8df318dc5db6/SOS_CHILDRENS_VILLAGES_INT_ANNUAL_REPORT_2018_WEB_SPREADS_SP_2.pdf
- Adán, J. C. M., & Requema, M. R. y D. de. (2008). *El malestar de los jóvenes: contextos, raíces y experiencias*. Díaz de Santos. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=289396>
- Aguado, L. (2019). *Emoción, afecto, motivación*. Alianza Editorial. https://www.alianzaeditorial.es/primer_capitulo/emocion-afecto-y-motivacion.pdf
- Aguirre-Dávila, E. (2015). Prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de estudiantes de educación básica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(1), 223-243. <https://doi.org/10.11600/1692715x.13113100314>

- Álvarez, D. G., Soler, M. J., & Rendón, R. C. (2019). Bienestar Psicológico en Adolescentes: Relaciones con Autoestima, Autoeficacia, Malestar Psicológico y Síntomas Depresivos... *ISSN*, Vol. 33(63).
<http://www.roeupla.cl/roe/index.php/roe/article/view/4>
- Astorga, M. C. M., Anjos, E. M. dos, & Barbosa, M. do P. S. R. (2019). Afrontamiento y resiliencia: un estudio con adolescentes sanos. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(2), Article 2.
<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2019.n2.v1.1697>
- Avilés, R. (2020). *Prevención en salud mental, familia, escuela y sociedad*, 48(1). 28-37.
Rev. Neuropsicología, <https://dx.doi.org/10.35366/95397>
- Baumrind. (1966). *Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres*, vol. 7, n 1, http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S16884221201300010008
- Besio, C., Caqueo-Arancibia, W., Caqueo-Urizar, A., Muñoz-Sánchez, Z., & Villegas-Abarzúa, F. (2010). Estrategias de afrontamiento en adolescentes. *Fractal: Revista de Psicología*, 22, 23–34. <https://doi.org/10.1590/S1984-02922010000100003>
- Bolaños, E. A. (2020). Educación socioemocional. 11(20).
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=588663787023>
- Calcina, G. L. S., & Medina, E. M. (2019). Control Psicológico Parental y Problemas Internalizados y Externalizados en Adolescentes de Lima Metropolitana. *Revista Colombiana de Psicología*, 28(1), 29–47.
<https://www.redalyc.org/journal/804/80464438003/html/>

Casa Alianza. (2022). Informe Mensual de la Situación de los Derechos de las Niñas, Niños y Jóvenes en Honduras, junio de 2022—Casa Alianza, Abriendo Puertas para la Niñez Desamparada. <http://casa-alianza.org.hn/new.casa-alianza.org.hn/index.php/observatorio/217-informe-mensual-de-la-situaci%C3%B3n-de-los-derechos-de-las-ni%C3%B1as,-ni%C3%B1os-y-j%C3%B3venes-en-honduras-junio-del-2022>

Casa Alianza. (2024). https://new.casaalianza.org.hn/datos_descargables/observatorio/Informes-2025/Informes_Trimestrales/Informe_Trimestral_Octubre-Diciembre-2024-1.pdf

Castaño, E. F. (2010). *Estrategias de afrontamiento del estrés y estilos de conducta interpersonal*. vol.10, núm. 2, pp 10. <https://www.redalyc.org/pdf/560/56017095004.l.245-257>

Caracterización de los hogares hondureños, (s. f.) <https://odu.unah.edu.hn/dmsdocument/16046-no-16-caracterizacion-de-los-hogares-hondurenos-segun-tipologia-y-pobreza-2021>

Carver, C. S. (1997). You want to measure coping but your protocol's too long: Consider the brief COPE. *International Journal of Behavioral Medicine*, 4(1), 92-100. https://doi.org/10.1207/s15327558ijbm0401_6

Caycho, T. P. (2016). Relación con los padres y estrategias de afrontamiento en adolescentes de Lima. *Propósitos y Representaciones*, 4(1). <https://doi.org/10.20511/pyr2016.v4n1.86> CEPAL. (s.f.). [10/Pobreza_infantil_America_Latina_Caribe_2010.pdf](https://doi.org/10.20511/pyr2016.v4n1.86) <https://www.unicef.org/lac/sites/unicef.org/lac/files/2019>

Cerdá, N. M., & Martínez, M. R. (s.f.). *Influencia de los estilos de crianza parental en el desarrollo de trastornos conductuales en los hijos.*

<http://hdl.handle.net/10045/115470>

Código de la Niñez en Honduras. (s.f.)

https://www.oas.org/dil/esp/Codigo_Ninez_Adolescencia_Honduras.pdf
https://www.oas.org/dil/esp/Codigo_Ninez_Adolescencia_Honduras.pdf

Cordero-López, B. & Calventus-Salvador, (2022). Parentalidad y su efecto en la autodeterminación y el bienestar adolescente. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(1), 232-254. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.20.1.5118>

Corea, Montes Y Moreno. (2006). *Prevalencia del maltrato infantil* [Tesis, Universidad Nacional Autónoma de Honduras]. URI: <http://hdl.handle.net/123456789/178>

Choque. (2019). *Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Psicología Escuela Profesional de Psicología Necesidades Psicológicas Básicas y Bienestar Psicológico en Adolescentes de 3.º, 4.º y 5.º de Secundaria de una Institución Educativa Pública de Lima Metropolitana* [tesis, Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Psicología Escuela Profesional de Psicología].
https://repositorio.usmp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12727/5386/CHAVEZ_CF.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Contini, N., Coronel, P., Levin, M., & Estevez, A. (2003). Estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en adolescentes escolarizados de Tucumán. *Revista de Psicología*, 21(1), 179-200. <https://doi.org/10.18800/psico.200301.007>

CEPAL. (2021). *Comisión Económica para América Latina y el Caribe*. Recuperado 27 de julio de 2025, de <https://www.cepal.org/es>

CIDH. (2017). *Informe anual sobre derechos humanos*.

<https://www.google.com/search?q=Codigo+de+la+ni%C3%B1ez+en+Honduras.+http>

s%3A%2F%2Fwww.oas.org%2Fdil%2Fesp%2FCodigo_Ninez_Adolescencia_Honduras.pdf&rlz=1C1UUXU_esHN1093HN1093&oq=Codigo+de+la+ni%C3%B1ez+en+Honduras.+https%3A%2F%2Fwww.oas.org%2Fdil%2Fesp%2FCodigo_Ninez_Adolescencia_Honduras.pdf&gs_lcrp=EgZjaHJvbWUyBggAEEUYOTIGCAEQRRg80gEHNjQ3ajBqN6gCALACAA&sourceid=chrome&ie=UTF-8

Cuadra L., H., & Florenzano U., R. (2003). El Bienestar Subjetivo: Hacia una Psicología Positiva. *Revista de Psicología*, 12(1), 83. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2003.17380>

Cuervo & Solorzano. (2021). *¿Cómo se atendieron las competencias socioafectivas de los estudiantes de educación superior en la pandemia?* <https://doi.org/10.35699/1983-3652.2021.33937>

Dametto, D. M., & Noronha, A. P. P. (2019). Fortalezas del carácter y bienestar subjetivo en la adolescencia. *Estudios de Psicología (Natal)*, 24(4), 340-348. <https://doi.org/10.22491/1678-4669.20190034>

Delgado López, S. E., Oyola Escobar, A. P., & Simancas Fernández, M. R. (2025). Estilos de crianza en adolescentes escolarizados de Montería, Colombia, *Actas del Congreso de Investigación, Desarrollo e Innovación*, 461-465. <https://doi.org/10.47300/actasidi-unicyt-2024-63>

Diener, E., Emmons, R. A., Larsen, R. J., & Griffin, S. (1985). The Satisfaction With Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, 49(1), 71-75. https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4901_13

Díaz. (2018). Estilos de crianza parental y habilidades sociales en estudiantes de una institución educativa de San Juan de Lurigancho [Tesis, Universidad San Ignacio Loyola]. <https://repositorio.usil.edu.pe/bitstreams/4eba87dc-85a4-4e5b-b7b2-32ac87bb14d1/download>

- Esteinou, R. (2015). Adolescent autonomy and parental support and control in Mexican indigenous families. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 749-766. <https://doi.org/10.11600/1692715x.13214230114>
- Farías, Á. D. R., & Urra, R. G. (2022). Funcionalidad familiar y autoestima en adolescentes durante la pandemia por COVID-19. *Revista PSIDIAL: Psicología y Diálogo de Saberes*. ISSN: 2806-5972, 1(1), 1-18. <https://doi.org/10.33936/psidial.v1i1.4302>
- Flores. (2020). *Lineamientos territoriales de Honduras*. <https://gizcentroamerica.org/wp-content/uploads/2024/10/Lineamientos-Nacionales-de-Ordenamiento-Territorial-Honduras.pdf>
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría*, 86(6), 436-443. <https://doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>
- Gonzales, Orcasita, Carrillo, & García. (2017). *Comunicación familiar y toma de decisiones en sexualidad entre ascendientes y adolescentes*. 15(1). <http://dx.doi.org/10.11600/10.11600/1692715x.1512605022016>
- González, M. L. G. (2009). *Estrés y Adolescencia: Estrategias de Afrontamiento y Autorregulación en el Contexto Escolar*. No. 15, 2009. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3074506>
- <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3074506>
- ISSN-e 2444-6599, ISSN 1137-8417, N° 15, 2009, págs. 327-344
- Hernández, Fernández Y Baptista. (2010). *Metodología de investigación* (quinta edición). McGraw-Hill. https://campusvirtual.icap.ac.cr/pluginfile.php/195988/mod_resource/content/1/Metodologia%20de%20la%20investigacio%CC%81n%205ta%20Edicio%CC%81n%20CHernandezSampieri.pdf

- Instituto Nacional de Estadística de Honduras. (2021). <https://temp.ine.gob.hn/wp-content/uploads/2025/02/Tomo-10-Proyecciones-Departamentales-2013-2030.pdf>
- Resumen Ejecutivo Resultados LXXXI Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples junio 2024. <https://temp.ine.gob.hn/wp-content/uploads/2025/03/Resumen-ejecutivo-EPPHM-junio-2024.pdf>
- Ison, D. M. S., & Aguirre, C. F. (2002). El Afrontamiento: Estrategias para el Manejo del Estrés. <http://iee.unsl.edu.ar/idea/index.html>
- Editorial: Universidad Nacional de San Luis. Facultad de Ciencias Humanas, Rv Idea (San Luis) URI: <http://hdl.handle.net/11336/95061>
- Informe Mundial sobre Trata de Personas (UNODC, 2024) https://icat.un.org/sites/g/files/tmzbd1461/files/publications/sp_icat_joint_statement_2024.pdf
- Jaimes, E., & Caballero Díaz, L. P. (2016). Autopercepción del estado de salud familiar en un área metropolitana de Bucaramanga. *Revista Cubana de Enfermería*, 32(3), 0-0. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0864-03192016000300004&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Jorge, E., & González, M. C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2), 39-66. <https://doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02>
- Laskoski, L. M., Fernandes, M. N., & Doria, G. M. S. (2022). Parenting Styles and Moral Emotions of Adolescents in Conflict with the Law. *Paidéia (Ribeirão Preto)*, 32, e3207. <https://doi.org/10.1590/1982-4327e3207>
- León, A. A. M., Ochoa, Y. D., & Quintero, D. S. D. (2017). Pautas y estilos de crianza presentes en las familias hondureñas en el año 2015. *Revista Ciencia y Tecnología*, 1
- León, A. A. M., Ochoa, Y. D., & Quintero, D. S. D. (2017). Pautas y estilos de crianza presentes en las familias hondureñas en el año 2015. *Revista Ciencia y*

Tecnología, 177-191. <https://doi.org/10.5377/rct.v0i20.5502>77–191.

<https://doi.org/10.5377/rct.v0i20.5502>

López, Z. M. F., Santos, C. S. L., Guardado, A. L. Z., & Valle, C. M. Z. (2024). Estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en estudiantes de psicología en tiempos de pospandemia. *Paradigma: Revista de Investigación Educativa*, 31(52), 37-56. <https://doi.org/10.5377/paradigma.v31i52.19490>

Macías, M. A., Madariaga Orozco, C., Valle Amarís, M., & Zambrano, J. (2013). Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicología desde el Caribe*, 30(1), 123-145.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0123-417X2013000100007&lng=en&nrm=iso&tlng=es

Manzanero. (2021). Juventudes en América Latina y el Caribe en perspectiva: Panorama de la situación, desafíos e intervenciones promisorias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 26, 2565-2573. <https://doi.org/10.1590/1413-81232021267.07272021>

Martínez, M. (2010). *Educación, valores y ciudadanía. Metas Educativas 2021: La educación que queremos para la generación de los Bicentenarios. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (OEI) Fundación SM*. Recuperado 26 de julio de 2025, de https://www.academia.edu/4744531/Mart%C3%ADnez_M_et_al_2010_Educaci%C3%B3n_valores_y_ciudadan%C3%ADa_Metas_Educativas_2021_La_educaci%C3%B3n_que_queremos_para_la_generaci%C3%B3n_de_los_Bicentenarios_Organizaci%C3%B3n_de_Estados_Iberoamericanos_para_la_Educaci%C3%B3n_la_Ciencia_y_la_Cultura_OEI_Fundaci%C3%B3n_SM

- Merino Soto, C., & Arndt, S. (2004). Análisis factorial confirmatorio de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg: validez preliminar de constructo. *Revista de Psicología*, 22(2), 189-214. <https://doi.org/10.18800/psico.200402.002>
- Mingote Adán, J. C., Requena, M., & Álvarez Villa, J. (Eds.). (2008). *El malestar de los jóvenes: Contextos, raíces y experiencias*. Díaz de Santos, ISBN: 978-84-7978-849-0 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=289396>
- Miranda, J. (2022). Vulnerabilidad infantil en Honduras: un tema pendiente en la agenda del desarrollo. *Innovare: Revista de ciencia y tecnología*, 11(1), 42-43. <https://doi.org/10.5377/innovare.v11i1.14079>
- Minzi, D. (2005). Estilos parentales y estrategias de afrontamiento en niños, *Revista Latinoamericana de Psicología*, ISSN: 0120-0534, vol. 37, núm. 1, pp. 47-58 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80537102>
- Monsefu, J. E., & Flores Ancalle, J. E. (2021). *Estilos de crianza y bienestar psicológico en una muestra de adolescentes peruanos*. <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/20.500.12840/4709>
- Morán Astorga, C., Landero Hernández, R., & González Ramírez, M. T. (2010). COPE-28: Un análisis psicométrico de la versión en español del brief COPE. *Universitas Psychologica*, 9(2), 543-552. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy9-2.capv>
- Moreta-Herrera, R., López-Calle, C., Gordón-Villalba, P., Ortiz-Ochoa, W., & Gaibor-González, I. (2018). El bienestar subjetivo, psicológico y social como predictores de la salud mental en ecuatorianos. *Actualidades en Psicología*, 32(124). <https://doi.org/10.15517/ap.v32i124.31989>
- Moreno, Rodríguez, & Rodríguez. (2018). *La importancia de la emoción en el aprendizaje: propuestas para mejorar la motivación de los estudiantes*. 15(29), 3-11 DOI: <https://doi.org/10.15366/didacticas2018.19.003>

- Navas-Franco, L., Bustos-Yépez, M., & Vega-Buenaño, F. (2021). La comunicación familiar padres-hijos y su impacto en el contexto educativo ecuatoriano. *593 digital Publisher CEIT*, 6(5-1), 91-106. <https://doi.org/10.33386/593dp.2021.5-1.818>
- Ocampo, D., & Palos, P. (2011). Control parental y problemas emocionales y de conducta en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología*, 20(1), 27-41.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0121-54692011000100003&lng=en&nrm=iso&tlng=es
- Oliva, Parra, & Arranz. (2008). *Estilos relacionales parentales y ajuste adolescente*. 93-106.
<https://personal.us.es/oliva/estilos%20parentales%20tipologico.pdf>
- Ojeda, M. F. V. (2020). Estilos de Crianza Parental en el Rendimiento Académico. *PODIUM*, 37, 89-106. <https://doi.org/10.31095/podium.2020.37.7>
- Palacios. (2019). *Adolescencia: ¿una etapa problemática del desarrollo humano?* vol.17(no.1). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=562580580001>
- Palos, P., Betancourt Ocampo, D., Vallejo Casarín, A., Celis Ochoa, B. S., & Rojas Rivera, R. M. (2012). Prácticas parentales y sintomatología depresiva en adolescentes. *Salud Mental*, 35(1), 29-36.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0185-33252012000100005&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Paredes Y Vélez. (2023). Estrategia educativa para mejorar el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato. | MQRInvestigar.
<https://www.investigarmqr.com/ojs/index.php/mqr/article/view/612>
- Peña, Medina, & Botero. (2018). Estilos parentales en el proceso de crianza de niños con trastornos disruptivos. *online*, 26(1).
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-32612018000100055

- Pérez Paredes, N. B., & Rodríguez Pérez, M. L. (2023). Estilos de crianza y su relación con el comportamiento prosocial en adolescentes. *Conciencia Digital*, 6(1.4), 593-605.
<https://doi.org/10.33262/concienciadigital.v6i1.4.2016>
- Pineda, & Becerril. (2017). Medición del bienestar psicológico en adolescentes de educación media superior del estado de México 6(19).
<https://biblat.unam.mx/hevila/RevistadepsicologiaEstadodeMexico/2017/vol6/no11/4.pdf>
- Quiroz, C. N., Méndez, P. O., Valero, C. Z. V., & Trujano, R. S. (2010). Inventario de Estrategias de Afrontamiento: Una replicación. *Psicología y Salud*, 20(2), 213-220. <https://doi.org/10.25009/pys.v20i2.604>
- Ramírez, Cruz, Rico Y Bermúdez-Jaimes. (2016). Las prácticas de crianza y su relación con el vínculo afectivo. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 9(2),
Article2<https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/index.php/ripsicologia/article/view/970>
- Ramos, V. H., & Henao, M. S. (2021). «Prácticas de crianza y contextos de vulnerabilidad: Narrativas generacionales e institucionales» Hogar Infantil Barrios del Norte de Marsella Risaralda-Colombia*. *Zona Próxima*, 35, 22-48.
<https://www.redalyc.org/journal/853/85375375003/html/>
- Rivera. (2014). Violencia, niñez y juventud en Honduras (Primera edición). © Casa Alianza Honduras. http://new.casa-alianza.org.hn/datos_descargables/observatorio/Informes-2014/InformesEspeciales/2.%20violencia%20niñez%20y%20juventud%20en%20honduras.pdf

- Reaño, E. Y. U. (2022). Estilos de afrontamiento al estrés y bienestar psicológico en adolescentes. *Horizonte de la Ciencia*, 12(22), Article 22.
<https://doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2022.22.1083>
- Rigo, D. Y., & Donolo, D. (2019). Análisis de un modelo integrador del compromiso escolar: Relaciones entre variables situacionales, escolares, sociales y personales en alumnos de nivel primario de educación. *Propósitos y Representaciones*, 7(SPE), e316-316.
<https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7nSPE.316>
- Rodríguez-Villamizar, L. A., & Amaya-Castellanos, C. (2019). Estilos de crianza, autoeficacia parental y problemas conductuales infantiles en tres municipios de Santander. *Revista de la Universidad Industrial de Santander. Salud*, 51(3), 228-238.
<https://doi.org/10.18273/revsal.v51n3-2019006>
- Román. (2013). Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: una mirada en conjunto. 11, 33-59, ISSN: 1696-4713,
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55127024002>
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2000). *La teoría de la autodeterminación y la facilitación de la motivación intrínseca, el desarrollo social y el bienestar*. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.1.68>
- Sánchez, N. P. Y., Arellano, G. A. S., Allauca, V. M. M., & Yanchapaxi, C. R. M. (2021). Estilos de crianza en el desarrollo de la identidad y autonomía en niños de 4 a 5 años. *RECIAMUC*, 5(3), Article 3.
[https://doi.org/10.26820/reciamuc/5.\(3\).agosto.2021.208-221](https://doi.org/10.26820/reciamuc/5.(3).agosto.2021.208-221)
- Sánchez Adame, C. V., Carmona García, L. S., Vega Villanueva, N., Sánchez Adame, C. V., Carmona García, L. S., & Vega Villanueva, N. (2019). Estilos de crianza entre padre y madre. Perspectiva del hijo. Ciudad Juárez, Chih. Estudio comparativo. *Revista de*

- Psicología y Ciencias del Comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 10(2), 67-86. <https://doi.org/10.29059/rpcc.20191126-92>
- Santos, I. L. C., Zamora, P. M., & Rodríguez, S. P. B. (s.f.). La pobreza como problema histórico estructural en Honduras. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r26043.pdf>
- Serquen. (2015). Estilos de crianza y afrontamientos al estrés en estudiantes del nivel secundario de Reque, 2015 [universidad Señor de Sipán]. <https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/3094/tesis%20juliana.pdf?sequence=1>
- Silva, Martínez Y Zaldívar. (2012). Factores comunicativos desencadenantes del aborto en la adolescencia. banes. enero-julio 2011. Contribución a las ciencias sociales. net. <https://www.eumed.net/rev/cccss/20/smz.pdf>
- Silva-Escorcía, I., & Mejía-Pérez, O. (2015). Autoestima, adolescencia y pedagogía. *Revista Electrónica Educare*, 19(1), 241-256. <https://doi.org/10.15359/ree.19-1.13>
- Soto, C. M., & Arndt, S. (2004). Análisis factorial confirmatorio de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg: validez preliminar de constructo. *Revista de Psicología*, 22(2), 189-214. <https://doi.org/10.18800/psico.200402.002>
- Las actualizaciones automáticas de citas están deshabilitadas. Para ver la bibliografía, haga clic en Actualizar en la pestaña de Zotero.
- Steinberg & Merino. (2004). Adaptación de la Escala de Steinberg. ol. XXII, (2), 28. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/6857/6991>
- Steinberg, L., Lamborn, S. D., Dornbusch, S. M., & Darling, N. (1992). Impact of Parenting Practices on Adolescent Achievement: Authoritative Parenting, School Involvement, and Encouragement to Succeed. *Child Development*, 63(5), 1266-1281. doi: 10.1111/j.1467-8624.1992.tb01694.x. PMID: 1446552.

- Pineda, X. de los S., & Becerril, J. R. G. (2017). Medición del bienestar psicológico en adolescentes de educación media superior del Estado de México. *Revista de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de México*, 6(11), 61-79.
<https://revistapsicologia.uaemex.mx/article/view/13351>
- UNICEF. (2018). <https://www.unicef.org/sites/default/files/2019-07/UNICEF-informe-anual-2018.pdf>
- Urzola, A. U., Vidal, I. R., Benítez, I. V., & Sañudo, J. E. P. (2018). La importancia de las estrategias de afrontamiento en el bienestar psicológico en una muestra escolarizada de adolescentes: The importance of coping strategies on psychological wellbeing in a school-based sample of adolescent population. *Psicogente*, 21(40), 440-457.
<https://doi.org/10.17081/psico.21.40.3082>
- Vasallo, H. M. M. (2015). La familia: una visión interdisciplinaria.
<http://scielo.sld.cu/pdf/rme/v37n5/rme110515.pdf>
- Vargas, A., Duarte, D., & Ariza, D. (2021). Características de la crianza democrática implementadas por padres bogotanos. *Revista Estudios Psicológicos*, 1(4), Article 4.
<https://doi.org/10.35622/j.rep.2021.04.006>
- Verdezoto, & Machado. (2021). *Influencia del funcionamiento familiar y bienestar psicológico en padres de familia ecuatorianos*. *Revista Médica Electrónica* vol.43(4).
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242021000400987&lng=es&tlng=es.
- Zelaya, M. (2018). Realidad de la adolescencia en Honduras: la importancia de la inversión social en este grupo de población.
<https://www.unah.edu.hn/assets/UNAH/paginas/congresoninezhn/Presentaciones-Congresoninezhn/6.3-Realidad-de-la-adolescencia-en-Honduras>.

Zepeda, S. J., Parylo, O., & Bengtson, E. (2014). Analyzing Principal Professional Development Practices through the Lens of Adult Learning Theory. *Professional Development in Education*, 40(2), 295-315. <https://doi.org/10.1080/19415257.2013.82166>

DEGT-UNAH

Anexos

Anexo A. Consentimiento Informado



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
HONDURAS**

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

CONSENTIMIENTO INFORMADO



Estilos de crianza y su relación con las estrategias de afrontamiento al estrés y el bienestar psicológico de los adolescentes en los centros educativos José Cecilio del Valle, Intae-Sur, Brigadas de Amor, Santa María Gorreti de Choluteca, Honduras.

Señores padres/madres de familia

La presente investigación tiene como objetivo conocer la relación entre los estilos de crianza y las herramientas que poseen los adolescentes para poder enfrentar los diferentes retos y cómo se relaciona con el bienestar psicológico de los jóvenes en los centros educativos en la ciudad de Choluteca.

La recolección de la información va a estar a cargo de la Lic. María Kibett Oseguera López, la forma de recolección de datos se dará por medio de tres cuestionarios, que serán aplicados en modalidad presencial, los cuales deberán de ser contestadas por su hijo(a) las preguntas están relacionadas a los estilos de crianza, estrategias de afrontamiento al estrés, y bienestar psicológico de los adolescentes, el llenado de las encuestas tendrá una duración de 30 a 40 minutos para completarse toda la información solicitada.

Como padre de familia, es importante que sepa lo siguiente:

1. La participación de su hijo(a) es voluntaria, por lo que puede retirarse del estudio cuando lo considere necesario, sin tener ninguna represalia por ello; no se le dará ningún beneficio económico ni académico por su participación. Sin embargo, para poder motivar a los adolescentes, se les ofrecerán refrigerios al final de las aplicaciones (Galletas, jugos).
2. Como principal medida, se garantizará la total confidencialidad de la información recibida de los y las estudiantes que formen parte de la investigación, sin embargo, de forma inicial se solicitarán nombres con el objetivo de poder derivar a los estudiantes que resulten con riesgo en lo que respecta al bienestar psicológico, dichos casos, serán atendidos por la investigadora principal (Lic. María Kibett Oseguera López Cel: 3219-45-07) a través de la unidad de atención psicosocial de la Cruz Roja Hondureña serán atendidos en modalidad presencial en un horario acordado con padres y adolescentes y se extenderán las sesiones de acuerdo al tipo de problemática, no obstante, se realizarán derivaciones de casos a través del mapeo de actores claves u organizaciones que trabajan en apoyo psicosocial, (DINAF, CARITAS, ACNUR,) dependiendo del caso, además, se brindarán capacitaciones en temas orientados a la familia y a la salud mental de los adolescentes.
3. Después de haber identificado los casos para derivación, se cambiarán los nombres por códigos para el análisis estadístico, cabe recalcar que la información estará a cargo de la investigadora principal, la cual tendrá exclusivo acceso y custodia a la base de datos los cuales serán digitalizados, esto como una medida de protección de la identidad de los participantes una vez aceptado el consentimiento informado por parte de los padres de familia.

4. Los resultados del estudio serán socializados con autoridades, adolescentes y padres de familia, mediante una reunión general en las instituciones participantes en el estudio, donde cada institución tendrá una copia de la presente investigación.
5. Con el objetivo de cuidar la integridad y el anonimato de los participantes, los instrumentos estarán bajo el resguardo del entrevistador principal, por lo que se guardarán en casilleros con llave, donde personas extrañas a la investigación no tendrán acceso. Los materiales aplicados serán destruidos después de cumplirse con el objetivo del estudio.

Agradezco el interés por formar parte del estudio, su contribución es valiosa para la investigación. Si tienen alguna duda escribir al siguiente correo electrónico:

mariaoseguera714@gmail.com

En constancia de lo anterior, firmamos el presente documento, en la ciudad

Yo _____ Con número de Identidad

_____ Consiento que mi hijo _____ Participe en el proyecto de investigación estilos de crianza, estrategias de afrontamiento al estrés y bienestar psicológico de los adolescentes en centros educativos José Cecilio del Valle, Intae-Sur, Brigadas de Amor, Santa María Gorreti de Choluteca, Honduras. a realizarse en el centro educativo xxx durante el año 2023. En caso de que mi hijo(a) obtenga un nivel bajo de bienestar psicológico, deseo que este sea remitido donde un especialista de la psicología:

Si: () No:()

Firma la presente a los _____ días del año _____

Firma padres de familia o tutor. _____

Anexo B. Carta de Autorización

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

**Carta de Autorización**

Tegucigalpa, MDC. 7 de febrero del 2023

Centro educativo José Cecilio del Valle

Reciba un cordial y respetuoso saludo de parte de la licenciada en psicología María Kibett Oseguera López, estudiante de la maestría en psicología clínica de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

Como requisito indispensable del postgrado, se considera pertinente poder realizar un proyecto de investigación que sirva como tesis, por lo que he propuesto el tema de investigación “Estilos de crianza y su relación con las estrategias de afrontamiento al estrés y el bienestar psicológico de los adolescentes en centros educativos de Choluteca, Honduras”.

Considero que el presente estudio es relevante debido a la influencia que tienen los estilos de crianza en el desarrollo integral del adolescente, y, por lo tanto, es importante investigar como estos estilos parentales se relacionan con las herramientas de afrontamiento del adolescente y así mismo, como dichos recursos puedan llevarlos a alcanzar el bienestar psicológico, por lo que, servirá de apoyo a la institución para la creación de intervenciones basadas en evidencia que favorezcan el desarrollo psicosocial del estudiante.

Cabe recalcar que el presente estudio ha sido evaluado por el comité de ética de la Facultad en Ciencias sociales con el objetivo de revisar los criterios éticos del estudio, por lo que, se garantiza a la institución educativa, padres de familia y estudiantes salvaguardar la

confidencialidad de la participación de los jóvenes, donde, los datos obtenidos serán custodiados de forma exclusiva por la investigadora principal, posterior al cumplimiento de los objetivos de la investigación las escalas serán destruidas

Asimismo, los resultados de la presente investigación serán socializados en una reunión general con autoridades, padres, y estudiantes, al mismo tiempo, se entregarán copias del estudio, capacitaciones y talleres sobre temáticas relacionadas al bienestar psicológico y promoción de la salud mental en la metodología de familias fuertes, además, se ofrecen los servicios de atención psicológica gratuita a los estudiantes participantes del estudio. Sin más, agradezco la oportunidad de entablar estas primeras relaciones que ayuden al beneficio en el campo educativo.

Lic. María Oseguera

Director

Anexo C. Carta de Asentimiento

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

**Carta de Asentimiento para Estudiantes**

Estilos de crianza y su relación con las estrategias de afrontamiento al estrés y el bienestar psicológico de los adolescentes en los centros educativos José Cecilio del Valle, INTAE-Sur, Brigadas de Amor, Santa María Gorreti de Choluteca, Honduras.

Por favor, lee este documento con tu(s) padre(s) o tutor(es) antes de decidirte a participar en el estudio. Tu representante también será informado del desarrollo de esta investigación y permitirá tu participación a través del acuerdo de consentimiento informado. Sin embargo, es importante tener claro que tu participación es voluntaria en el estudio.

Este estudio te permitirá aprender más acerca de la relación que tienen los estilos de crianza implementados por tus padres/tutores y las herramientas con las que cuentan ustedes como adolescentes para poder enfrentar los diferentes retos, y cómo se relaciona con el bienestar psicológico de ustedes como personas menores de edad en los centros educativos en Choluteca.

Quisiera contar con tu participación en el estudio porque así estarías contribuyendo para que se mejore tu calidad de vida y la de otros adolescentes similares a tu edad, Si aceptas participar en el estudio, se respetara la confidencialidad de tu participación, sin embargo, de forma inicial se solicitara tu nombre con el único objetivo de poder referir a servicios de apoyo psicológico en el caso de que lo necesites, posterior a ello, se eliminara tu nombre y se cambiara por un código que salvaguarde tu anónima participación, cabe recalcar que no

recibirás algún beneficio económico ni académico por tu participación sin embargo, se te dará refrigerio para agradecer tu participación en la investigación. La investigación se realizará en el aula de clases donde se aplicarán tres instrumentos con una duración de 30 a 40 minutos.

Tu participación en el estudio es completamente voluntaria y puedes retirarte en cualquier momento si esa es tu voluntad. Tu papá-mamá/tutor sabe sobre este estudio y te estamos preguntando si te gustaría participar en él. En caso de tener alguna duda al respecto, notificarla directamente al investigador principal del estudio y/o a la autoridad de tu institución educativa.

Lic. María Kibett Oseguera López

Cel: 3219-45-07

Correo electrónico: mariaoseguera714@gmail.com

Firma del estudiante

Firma del investigador

Anexo D. Escala Estilos de Crianza Steinberg**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS****FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES****ESCUELA DE PSICOLOGÍA****MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

Grado:	Centro educativo:
Sección:	Edad:
	Género:

ESTILOS DE CRIANZA DE STEINBERG**INSTRUCCIONES**

Por favor, responde a TODAS las siguientes preguntas sobre los padres (o apoderados) con los que tú vives. Si pasas más tiempo en una casa que en otra, responde las preguntas sobre las personas que te conocen mejor. Es importante que seas sincero.

Si estás MUY DE ACUERDO, haz una X sobre la raya de la columna MA.

Si estás ALGO DE ACUERDO, haz una X sobre la raya de la columna AA.

Si estás ALGO EN DESACUERDO, haz una X sobre la raya de la columna AD.

Si estás MUY EN DESACUERDO, haz una X sobre la raya de la columna MD.

	MA	AA	AD	MD
1. Puedo contar con la ayuda de mis padres si tengo algún tipo de problema				
2. Mis padres dicen o piensan que uno debería discutir con adultos				
3. Mis padres me animan para que haga lo mejor que pueda en las cosas que haga				
4. Mis padres dicen que uno debería no seguir discutiendo y ceder, en vez de hacer que la gente se moleste con uno				
5. Mis padres me animan para que piense por mí mismo				
6. Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me hacen la vida "difícil"				
7. Mis padres me ayudan con mis tareas escolares si hay algo que no entiendo				
8. Mis padres me dicen que sus ideas son correctas y que ya no debería contradecirlas.				
9. Cuando mis padres quieren que haga algo, me explican por qué				
10. Siempre que discuto con mis padres, me dicen cosas como "Lo comprenderás mejor cuando seas mayor"				
11. Cuando saco una nota baja en el colegio, mis padres me animan a tratar de esforzarme				
12. Mis padres me dejan hacer mis propios planes y decisiones para las cosas que quiero hacer				
13. Mis padres conocen quienes son mis amigos				
14. Mis padres actúan de una manera fría y poco amigable si yo hago algo que no les gusta				
15. Mis padres dan de su tiempo para hablar conmigo				
16. Cuando saco una nota baja en el colegio, mis padres me hacen sentir culpable				
17. En mi familia hacemos cosas para divertirnos o pasarla bien juntos				

18. Mis padres no me dejan hacer algo o estar con ellos cuando hago algo que no les gusta				
---	--	--	--	--

	No estoy permitido	Antes de las 8.00pm	8.00- 8.59pm	9.00- 9.59pm	10.00- 10.59pm	11.00 a más	Tan tarde como yo decida
19. En una semana normal, ¿Cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa de LUNES a JUEVES?							
20. En una semana normal, ¿Cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa en un VIERNES o sábado POR LA NOCHE?							
			No saben		Tratan un poco		Saben mucho
21. ¿Qué tanto tus padres TRATAN...de saber.....							
a) ¿Dónde vas en la noche?							
b) Lo que haces con tu tiempo libre							
c) Dónde estás mayormente en las tardes después del colegio							
22. ¿Qué tanto tus padres REALMENTE...saben....							
a) ¿Dónde vas en la noche?							
b) Lo que haces en tu tiempo libre							
c) Dónde estás mayormente en las tardes después del colegio							

Anexo E. Inventario Breve de Afrontamiento COPE-28



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

CUESTIONARIO COPE-28 (Carver et al., 1997)



Edad: _____ Sexo: _____ F_____ M _____ Instituto_____

Ciudad_____

Instrucciones Las frases que aparecen a continuación describen formas de pensar, sentir o comportarse, que la gente suele utilizar para enfrentarse a los problemas personales o situaciones difíciles que en la vida causan tensión o estrés. Las formas de enfrentarse a los problemas, como las que aquí se describen, no son ni buenas ni malas, ni tampoco unas son mejores o peores que otras. Simplemente, ciertas personas utilizan más unas formas que otras. Ponga 0, 1, 2, o 3, el número que mejor refleje su propia forma de enfrentarse al problema o situación que le cause estrés, no ponga lo que se debe hacer, o lo que los demás hacen. Por favor, no deje ninguna pregunta sin responder.

Respuesta

0. No acostumbro a hacerlo.	1. Un poco, a veces lo hago.	2. Es frecuente que lo haga.	3. Sí, así lo hago.
-----------------------------	------------------------------	------------------------------	---------------------

ITEMS	Respuesta
1. Intento de conseguir que alguien me ayude o aconseje sobre qué hacer.	
2. Concentro mis esfuerzos en hacer algo sobre la situación en la que estoy.	
3. Acepto la realidad de lo que ha sucedido.	
4. Recorro al trabajo o a otras actividades para apartar las cosas de mi mente.	
5. Me digo a mí mismo “esto no es real”.	
6. Intento proponer una estrategia sobre qué hacer.	
7. Hago bromas sobre ello.	
8. Me critico a mí mismo.	
9. Consigo apoyo emocional de otros.	
10. Tomo medidas para intentar que la situación mejore.	
11. Renuncio a intentar ocuparme de ello.	

12. Digo cosas para dar rienda suelta a mis sentimientos desagradables.	
13. Me niego a creer que haya sucedido.	
14. Intento verlo con otros ojos, para hacer que parezca más positivo.	
15. Utilizo alcohol u otras drogas para hacerme sentir mejor.	
16. Intento hallar consuelo en mi religión o creencias espirituales.	
17. Consigo el consuelo y la comprensión de alguien.	
18. Busco algo bueno en lo que está sucediendo.	
19. Me río de la situación.	
20. Rezo o medito.	
21. Aprendo a vivir con ello.	
22. Hago algo para pensar menos en ello, tal como ir al cine o ver la televisión.	
23. Expreso mis sentimientos negativos.	
24. Utilizo alcohol u otras drogas para ayudarme a superarlo.	
25. Renuncio al intento de hacer frente al problema.	
26. Pienso detenidamente sobre los pasos a seguir.	
27. Me echo la culpa de lo que ha sucedido.	
28. Consigo que otras personas me ayuden o aconsejen.	

Anexo F. Escala de Satisfacción con la Vida (SWLS)**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS****FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES****ESCUELA DE PSICOLOGÍA****MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA****ESCALA DE SATISFACCIÓN CON LA VIDA (SWLS)**

Edad	Género	Grado	Institución

Instrucciones: Por favor, indica de acuerdo con cada frase rodeando con un círculo el número apropiado (solo uno por afirmación). Por favor, sé sincero con tu respuesta.

		Muy en desacuerdo		Neutro		Muy de acuerdo
1	En la mayoría de los aspectos mi vida es como yo quiero que sea	1	2	3	4	5
2	Las circunstancias de mi vida son muy buenas	1	2	3	4	5
3	Estoy satisfecho con mi vida	1	2	3	4	5
4	Hasta ahora he conseguido de la vida las cosas que considero importantes	1	2	3	4	5
5	Si pudiera vivir mi vida otra vez no cambiaría casi nada	1	2	3	4	5

Anexo G. Aprobación del Comité de Ética de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
COMITÉ DE ÉTICA EN INVESTIGACIÓN



RESOLUCIÓN DEL COMITÉ DE ÉTICA EN INVESTIGACIÓN

Estimadas: María Kibett Oseguera López

Referencia del proyecto: CEIFCS-2023-P25

Título del estudio: Estilos de crianza y su relación con las estrategias de afrontamiento al estrés y el bienestar psicológico de los adolescentes en centros educativos Choluteca, Honduras.

Fecha de dictamen: 29/11/2023

Dictamen: Aceptado

El Comité de Ética en Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales ha evaluado el proyecto en mención y ha determinado que cumple con los criterios éticos necesarios para su ejecución. Por lo tanto, se da por aprobado bajo resolución CEIFCS-2023-P25.

Usted deberá:

- 1) Notificar al Comité de Ética cualquier modificación metodológica al protocolo, ya que esto implicaría una nueva revisión.
- 2) Reportar cualquier evento adverso que ocurra durante el desarrollo del estudio.
- 3) En caso de aplicar, deberá obtener los permisos institucionales necesarios para recolectar datos en el lugar en donde se desarrollará el estudio.
- 4) Guardar copia de los consentimientos informados de sus participantes.
- 5) Enviar al Comité de Ética los productos finales del estudio (por ejemplo; informes, artículos, libros).

Atentamente,



Máster Fabio Andrade
Secretario- Comité de Ética en Investigación (FCS)

